

Niñez,
juventud y
Trabajo Social



Lucrecia Burry - Fotografía - ENM, Festival de cierre - 2017

EDITORIAL

Voces Emergentes es una revista de la Facultad de Trabajo Social de la Universidad Nacional de La Plata (FTS-UNLP) realizada por estudiantes. Por esta razón, tiene como objetivo principal recuperar sus propias experiencias y conocimientos para difundirlos mediante producciones de distinta índole. Una cuestión central es el ejercicio de la escritura académica y generar instancias de formación donde puedan impulsarse nuevas reflexiones, intercambios y debates en torno al Trabajo Social y a nuestros futuros procesos de intervención profesional.

Este proyecto surge de la iniciativa de estudiantes, docentes, graduados y profesionales de la FTS-UNLP, quienes en la actualidad participan en diversas cátedras y áreas de gestión, formación, investigación y extensión, entre otros espacios. De esta manera, *Voces Emergentes* se realiza como una revista institucional de la facultad y forma parte del conjunto de publicaciones coordinadas a través del portal *Entredichos. Intervenciones y Debates en Trabajo Social*. La idea es publicarla semestralmente e incluir una serie de secciones donde cada estudiante de la FTS-UNLP pueda presentar y compartir sus producciones.

Para este segundo número, la propuesta es generar intercambios acerca de la niñez y la juventud. En un

contexto que se encuentra signado por la discusión sobre la baja de edad de imputabilidad, nos parece central revalidar y fortalecer la condición que tienen los niños, niñas y jóvenes como sujetos de derechos. Asimismo, entendemos que es fundamental la producción de conocimiento en el marco de una Universidad pública, gratuita e inclusiva, para abordar la disputa de sentido, asumiendo un compromiso político que permita robustecer el vínculo con la lucha por los Derechos Humanos en nuestra formación y en el ejercicio profesional del día a día.

Por eso, en esta segunda entrega de *Voces Emergentes* se abordan reflexiones sobre la niñez y la juventud desde diferentes temáticas, como consumos culturales, nuevas tecnologías, educación, género, medios de comunicación, arte, entre otros.

Los artículos del nuevo número se encuentran agrupados en seis secciones: *Dossier*, *Escribir las Prácticas*, *Dichos y oídos*, *Reseñas*, *Crónicas* y *Opiniones*. Cada trabajo busca poner en común distintos análisis y debates que surgieron en diversas instancias de nuestro proceso de formación. Por último, también es importante destacar que las fotos que acompañan las diferentes secciones de esta revista fueron realizadas por estudiantes de nuestra casa de estudio.

Comité Editorial *Voces Emergentes*

SUMARIO

ESCRIBIR LAS PRÁCTICAS

Expresión artística y Trabajo Social: los aportes de la fotografía en la intervención con niños y jóvenes

Por Rocío Irle, Giuliana Landívar y María Laura Sepúlveda

10.

DOSSIER

**¿Lxs Jóvenes merecedores de la punición?
¿O lxs Jóvenes sujetos de libertad?
Una mirada desde el Trabajo Social como
posibilidad**

Por Agustina Hrichina

18.

**Dos Brian, dos condiciones juveniles diferentes
Discursos mediáticos y representaciones
juveniles**

Por Camila Ricci

26.

**Desplazamientos educativos: experiencias de
migración colombiana**

Por Alejandra Dávila Pico

32.

¡Buscando Pokémons! Construcciones culturales juveniles en torno al juego

Por Lisa José

38.

OPINIONES

Infancias disidentes
Por Verónica Báez

46.

CRÓNICAS

El uso de las palabras y el espacio
Por Agustín Ezequiel Zuccaro

52.

Venimos del Futuro
Por Martina Panella

56.

DICHOS Y OÍDOS

"Hay que cuestionar el Patronato que tenemos dentro, sino va a resultar muy difícil modificarlo completamente"
Entrevista a María Pilar Fuentes
Por María Eugenia Lasarte

60.

RESEÑAS

Juventud y desigualdad
Por Martín Torres

68.

STAFF

Comité editorial:

Agustín Zuccaro - Agustina Hrichina
Camila Ricci - Laura Diestro
María Laura Sepúlveda - Rocío Irle

Autores/as:

Alejandra Dávila Pico - Agustín Zuccaro
Agustina Hrichina - Lisa José
Camila Ricci - Giuliana Landívar
Rocío Irle - María Laura Sepúlveda
Martín Torres - Verónica Báez
María Eugenia Lasarte

Fotografía:

Ana Laura Abelenda - Lucrecia Burry
Rocío Irle

Diseño gráfico y diagramación:

Carolina Romualdo

Colaboradores/as docentes:

Celeste Hernández - Elba Burone
Francisco Gulino - María José Novillo
Nicolás Dip

Este ejemplar es una versión reducida del segundo número de la revista Voces Emergentes. La edición completa se puede consultar en <http://entredichos.trabajosocial.unlp.edu.ar/>



Ana Laura Abelenda - Fotografía - Marcha "El hambre es un crimen" - 2017

ENTREDICHOS

Voces Emergentes es una publicación que integra el portal Entredichos. Intervenciones y Debates en Trabajo Social de la FTS-UNLP
Domicilio legal: Facultad de Trabajo Social - UNLP, calle 9 y esquina 63
ISSN: 2591-3107
Registro DNDA en trámite
Impresión:

CONTACTOS

@ publicaciones@trabajosocial.unlp.edu.ar

f /TrabajoSocialUnlp

t @Ftsunlp

m @trabajosocialunlp

l @ftsunlp



Ana Laura Abelenda - Fotografía - Marcha "El hambre es un crimen" - 2017

Los aportes de la fotografía en la intervención profesional con niñas y jóvenes

En la presente sección de *Voces Emergentes*, se abordan y problematizan algunas reflexiones surgidas a partir de las experiencias de prácticas de formación profesional correspondientes al quinto año de la carrera de Trabajo Social de la UNLP. Consideramos a las prácticas como un insumo fundamental que nos permite generar un registro intermedio donde confluyen el hacer, el pensar y el escribir. De este modo, las colaboraciones de esta sección son una invitación a socializar nuestros trayectos, para poder debatir y seguir pensando nuestras experiencias de formación. En este segundo número de la revista, nos resulta de gran interés pensar los aportes que puede generar la fotografía como herramienta de comunicación y de registro. Por esta razón, invitamos a pensar esta herramienta no tradicional en la intervención profesional.

ESCRIBIR LAS PRÁCTICAS

Expresión artística y Trabajo Social: los aportes de la fotografía en la intervención con niñas y jóvenes

Por Rocío Irle, Giuliana Landívar y María Laura Sepúlveda



Rocío Irle - Fotografía - Casa de Abrigo de Mujeres, La Plata - 2017



La mirada de otros nos resignifica, nos redescubre. Y este proceso también los sorprende ¿a ellos?. ¿Esa soy yo? Y otra vez... ¿por qué a mí? Quizás también los redescubra ¿a ellos?."

Graciela García-Graciano Braganza
Mirar-Nos, 2014

Palabras Clave

Fotografía, Registro, Intervención Profesional

Resumen

El análisis que proponemos en este trabajo se vincula a la experiencia de prácticas de formación profesional correspondiente al quinto año de la carrera de Trabajo Social de la UNLP, por parte de una de las integrantes que presenta el mismo.

Nos propusimos abordar principalmente dos ejes en torno a la fotografía: como herramienta de comunicación en la intervención profesional por un lado y, por el otro, como una herramienta de registro. En cuanto al primer eje, mostramos como la fotografía comunica, pero también denuncia y expresa lo que muchas veces no podemos poner en palabras. Es una herramienta que, a su vez, muestra la realidad y hace visible lo que muchas veces queda en el imaginario de los sujetos. Respecto al segundo eje, analizamos la fotografía como registro, la cual hace visible y ayuda a comprender, a veces, las múltiples dimensiones de la vida cotidiana de los sujetos. La propuesta aquí está ligada a entenderla como una herramienta que habilite posibilidades en términos propositivos y no como una herramienta de control social.

Introducción

Este trabajo surge a partir de una reflexión en conjunto, respecto de la experiencia de prácticas de formación profesional correspondiente al quinto año de la carrera de Trabajo Social (año 2017), por parte de una de las integrantes que presenta este trabajo. La institución donde se desarrolló la misma es una "Casa de Abrigo", situada en la localidad de La Plata, provincia de Bs.As. Dicha institución tiene como función albergar a niñas y jóvenes de 0 a 18 años que se hallan dentro del marco legal de una medida de abrigo¹.

Las niñas y jóvenes que llegan a la casa, en su mayoría han transitado previamente por otras instituciones, como otras casas de abrigo, centros cerrados, centros comunitarios, entre otros.

A partir de esa experiencia, es que surge el interés de trabajar la expresión artística en vinculación a la intervención profesional con niñas y jóvenes a través de la fotografía. La misma es pensada como herramienta de comunicación y de registro.

El uso de la fotografía es poco tenida en cuenta al momento de pensar la intervención profesional, ya que la misma se trata de una herramienta novedosa y compleja. Respecto a lo complejo, queremos decir que la fotografía no debe ser pensada en términos de control social en la construcción de estrategias de intervención profesional, sino como expresión artística.

Es entonces que sostenemos al uso de la fotografía en términos de poder recuperar trayectorias, historias de vida, relatos, deseos, entre otras cosas.

En este marco el objetivo del trabajo es poder visualizar, a partir de una experiencia de intervención de formación profesional, la importancia de pensar a la fotografía en la intervención del Trabajo Social como herramienta de comunicación y de registro, así como lo es la construcción de la cartografía social, herramienta muy utilizada desde nuestra práctica profesional.

¹Ver la Ley 13.298 en <http://www.gob.gba.gov.ar/legislacion/legislacion/l-13298.html>.



Rocío Irle - Fotografía - Casa de Abrigo de Mujeres, La Plata - 2017



“La fotografía comunica, pero también denuncia y expresa lo que muchas veces no podemos poner en palabras”

Rocío Irlé - Fotografía - Casa de Abrigo de Mujeres, La Plata - 2017

La fotografía como herramienta de comunicación en la intervención profesional

La autora Eugenia Etkin expresa: “La comunicación es acción, porque incide en lo que provoca, y porque es a través de las acciones que vamos estableciendo diferentes modos de comunicación” (2002: 57). Consideramos a la comunicación como algo más que transmitir información. La entendemos como un proceso que tiene en cuenta el contexto social, económico, cultural y político donde nos desenvolvemos como sujetos. En este sentido, la fotografía es una de las herramientas comunicativas que hace posible visualizar e interpretar ese contexto. La fotografía comunica, pero también denuncia y expresa lo que muchas veces no podemos poner en palabras. Es una forma de registro que, a su vez, muestra la realidad de una manera singular y hace visible lo que a veces queda en el imaginario de los sujetos. En la experiencia de prácticas, la idea de elaborar un álbum de fotos junto a las jóvenes sobre la casa de abrigo permitió, en primera instancia, generar un primer acercamiento a partir de lo que ellas compartieron sobre su vida cotidiana.

En función de utilizar la fotografía como dispositivo, surgieron inquietudes por parte de las niñas y jóvenes, fragmentos de las historias personales de las mismas, diferentes hechos que vivieron o viven dentro y fuera de la casa de abrigo, y/o deseos que para nosotras aportan a la construcción de la historia de las mismas y permitieron pensar la intervención abarcando algunas de las aristas de las distintas problemáticas que las atraviesan. Resulta interesante la potencialidad del trabajo colectivo al tomar las fotos y elegir las, ya que sostenemos que una actividad de este tipo permite un primer acercamiento para conocernos y crear un clima de confianza, para que las chicas sepan quiénes somos, nosotras saber quiénes son ellas, desde qué lugar nos posicionamos, qué buscamos hacer allí. En relación a ello, el uso de la fotografía se constituye como estrategia de intervención desde una perspectiva de derechos, lejos de caer en una mirada que la ubique como una modalidad de control social.

La fotografía como herramienta de registro

La fotografía como herramienta de registro puede ayudarnos a comprender algunas de las múltiples dimensiones de la vida cotidiana de los sujetos. En el caso de las niñas y jóvenes que conviven en la casa de abrigo, a partir de esta herramienta, se logró una aproximación a las mismas, para conocer algunos aspectos de su trayectoria de vida. Las distintas problemáticas que atraviesan las niñas y jóvenes, fueron recuperadas a través de la lectura de los legajos que están en la institución y a partir de los relatos de las chicas. En el transcurso de nuestro trabajo con ellas, se incorporó el registro fotográfico, el cual permitió trascender la mera lectura de legajos e informes respecto de sus trayectorias e incorporar relatos novedosos que surgieron en el proceso de la toma de diferentes fotografías. En la toma de fotografías, fueron surgiendo charlas donde las chicas contaban -en un clima de confianza- como se sentían y hechos relevantes de su historia. En este sentido, nos parecen interesantes los aportes de Agustina Triquell, quien sostiene: “La pregunta aquí sería por el ‘qué dice la gente’ de las imágenes con las que se encuentra, cómo cada imagen los(as) interpela, los(as) moviliza. Este tipo de abordaje nos permite atender a las categorías y jerarquizaciones que distintos sujetos elaboran al encontrarse con ciertas

imágenes, propias o ajenas, pero que en cualquiera de los casos habilitan un despliegue de visiones y perspectivas sobre lo real que el sujeto enuncia como propias”. (Triquell, 2015: 3). La fotografía resultó entonces, un disparador de historias, de identificaciones, de deseos, de emociones, entre otras cosas. En este marco, nos parece interesante el aporte que realizan Santamarina y Marinas acerca de las historias de vida, quienes sostienen: “Las historias de vida están formadas por relatos que se producen con una intención: elaborar y transmitir una memoria, personal o colectiva, que hace referencia a las formas de vida de una comunidad en un periodo histórico concreto.” (Santamarina y Marinas, 1995: 258). Entonces, el proceso de la toma de fotografías por parte de las niñas y jóvenes, expresa una elaboración propia sobre su trayectoria de vida personal enmarcada en un contexto socio-histórico. La fotografía permitió en esta experiencia, trascender lo escrito en aquellos legajos y conocer las diferentes situaciones que atravesaron y atraviesan las chicas, pero a partir de sus relatos. Permitted capturar sentidos de la vida social en los que se desenvuelven, que no son fácilmente detectables leyendo un informe y legajos, por ejemplo.

Conclusión

Lo que buscamos en este trabajo fue aportar una mirada distinta en cuanto a lo que venimos trabajando en el tránsito de la carrera respecto a las prácticas de formación profesional. El uso de la fotografía puede pensarse como otra forma de registro en la intervención profesional. Es una herramienta que no hace mucho tiempo comenzó a utilizarse entre los dispositivos de intervención profesional del Trabajo Social. Se suma a ello también, el uso de la fotografía como algo novedoso en la elaboración de trabajos prácticos, investigaciones, proyectos de extensión, entre otros. Esto puede deberse a que hay poco material teórico, en relación a nuestra profesión, que dé cuenta de lo valioso y útil que puede resultar este instrumento al momento de intervenir o escribir, ya que como dijimos al inicio, la fotografía comunica, pero también denuncia y expresa lo que muchas veces no podemos poner en palabras.

Por último, pretendemos resaltar que la fotografía le ofrece a la cultura y a las diferentes disciplinas que la incorporan como práctica, la imagen de sí misma de la persona, y la imagen del mundo recreado en la necesaria recuperación del pasado. Este dispositivo saca a relucir lo que somos y lo que creemos ser, lo que queremos mostrar de nosotros mismos y de nuestra historia. Consideramos que la fotografía permite muchas veces intervenir desde una perspectiva de derechos, porque al conocer las historias de vida de los sujetos, fortaleciendo la escucha y su participación en la intervención, la demanda logra constituirse y ser abordada.

Bibliografía

- Etkin, E. (2012). *Comunicación para organizaciones sociales*, Editorial La Crujía, Buenos Aires.
- García, G. y Braganza, G. (2014). *Mirar-Nos*, 1ED, Buenos Aires, Municipalidad de Lezama.
- Santa Marina, C. y Marinas, J.M. (1995). "Historia de vida e Historia oral". En: Delgado, J. M. y Gutiérrez, J. -editores-. *Métodos y técnicas cualitativas de investigación en ciencias sociales*, Editorial Síntesis, Madrid, pp. 259-285.
- Triquell, A. (2015). "Hacer (lo) visible. La imagen fotográfica en la investigación social". En: *Revista Reflexiones*, N° 94, pp. 121-132.



Infancias, juventudes y Trabajo Social

Como sección central de *Voces Emergentes*, el dossier de cada número es el núcleo articulador de problemas, conceptos, objetos de estudio y de intervenciones, como así también de metodologías, experiencias, hallazgos e interrogantes a propósito del tema elegido. En esta sección, se publican artículos escritos por estudiantes de la carrera de Trabajo Social de la UNLP sobre infancias y juventudes.

El dossier de la segunda entrega de la revista está compuesto por cuatro artículos. Dos pueden encontrarse en la presente versión impresa y los otros en la versión digital disponible en entredichos.trabajosocial.unlp.edu.ar.

Los trabajos de Camila Ricci y Agustina Hrichina contribuyen a pensar la identidad juvenil, a partir de la integración de los/as jóvenes y los colectivos de los cuales son parte.

El trabajo de Alejandra Dávila Pico hace referencia a la migración de colombianos hacia la ciudad de La Plata y cómo ellos se presentan migrando como decisión individual, cuando en realidad poseen diferentes vínculos y recorridos familiares, los cuales propiciaron dicha migración.

El artículo de Lisa José, por su parte, alude al juego de Pokémon Go y su impacto en las prácticas culturales, a partir de la participación de los jóvenes en los momentos de ocio.

DOSSIER

¿Lxs jóvenes merecedores de la punición? ¿O lxs jóvenes sujetos de libertad? Una mirada desde el Trabajo Social como posibilidad

Por Agustina Hrichina

Resumen

Este artículo se propone abordar diferentes cuestiones en torno a la juventud y lo juvenil, lo juvenil y el "ser joven". Para ello, la definición del eje de análisis radicará en el plano de lo discursivo, de la representación, de la producción de sentido característico en el imaginario social contemporáneo, enmarcado en la elaboración de una perspectiva de análisis crítico de la realidad y del campo juvenil particular para reflexionar y construir una posible intervención desde la disciplina del Trabajo Social.

El acercamiento y reconocimiento de las definiciones conceptuales en general y de la realidad en particular en torno a la juventud y el ser juvenil, será la base para comprender otro punto de análisis en función de la inclusión de nuevos actores, entre ellos la *fuerza policial*, en tanto expresión de una fracción del brazo armado del Estado nacional y los *medios de comunicación*, por ser otro importante eslabón de la cadena punitiva.

La apuesta que subyace a este acercamiento analítico y reflexivo es la de alcanzar la comprensión parcial pero comprometida de cuestiones como ¿por qué los jóvenes suelen ser el blanco preferido de la fuerza policial? Y para ello, ¿cómo opera la construcción social de ciertas representaciones en torno a la juventud en general y de ciertos jóvenes en particular, en la legitimidad del accionar policial? ¿Será importante considerar así, la relación que pueda existir entre inseguridad y desigualdad? ¿Existe un lugar destacado para los medios de comunicación en la producción de sentido y la construcción de las representaciones en el imaginario social?

La juventud en general y su delimitación al campo juvenil en particular, atravesado, construido y significado por las aristas que lo atraviesan, es un campo que me convoca fundamentalmente porque es allí donde veo un posible ejercicio de mi futura actividad profesional. Además, esta categoría y campo de análisis me inquieta en lo personal; más

acá y más allá de mis estudios universitarios, pues me interpela incluso como joven. Y allí emerge un desafío profundo: definir o esbozar, no esquemática ni tajantemente, un marco de referencia conceptual que dé cuenta de mi posicionamiento frente a estas dimensiones del campo social.

Palabras clave

Juventud, Cadena Punitiva, Legitimidad, Trabajo Social

El campo juvenil como objeto de lucha

¿Cuál es la frontera entre la niñez y la juventud? ¿O entre la juventud, y la adultez? ¿Existe efectivamente esa frontera, esa línea divisoria que manifiesta el salto de una etapa vital a otra? ¿Qué define y diferencia de manera concreta a la niñez, a la juventud y a la adultez? ¿Será la edad? ¿Será la condición laboral? ¿Será el tiempo libre? ¿Serán los estudios? ¿Serán las responsabilidades sociales y familiares?

Han sido varias las y los autores, investigadores e investigadoras que avanzaron en el análisis y abordaje de estas inquietudes. Entre ellos se encuentra Bourdieu (1990), que en uno de sus escritos manifiesta "*La juventud no es más que una palabra*", y que a partir de ahí nos esboza una suerte de hipótesis y a la vez síntesis de lo que considera que es la juventud y cómo la ubica en el campo social general. Dice, específicamente, que la frontera entre juventud y vejez está dada por una puja

constante en la cuestión del poder; por lo tanto esta frontera es un objeto de lucha. Generalmente suele identificarse y diferenciarse a un joven de un adulto por la edad, como dato biológico en sí mismo. Sin embargo me permito reflexionar a partir de los aportes de este autor, en tanto que la edad es un dato biológico socialmente manipulado y manipulable a los fines de los intereses dominantes para la imposición de límites y la producción y reproducción de cierto orden establecido, ocupando un lugar específico, definitivo y delimitado en la estructura social. Pero esta manipulación soslaya diferencias sociales, desigualdades; invisibiliza las especificidades de los universos sociales y las singularidades de cada sujeto. En cuanto expresa: "*sólo con un abuso tremendo del lenguaje se puede colocar bajo el mismo concepto universos sociales que no tienen nada en común*" (1990, p.165), y agrega: "*la juventud y la vejez no están dadas; sino que se construyen socialmente en la lucha.*" (1900, p.164)

Es importante efectuar este reconocimiento, sobre todo para nosotrxs, futuros y futuras trabajadoras sociales; que entendemos que la realidad social no está dada, determinada de una vez y para siempre, sino que a partir de las dinámicas y contradicciones inherentes, todo está en permanente construcción. Incluso aquello que aparentemente se presenta como un dato biológico; pues si miramos más afiladamente podremos percibir cuánto dato social, cultural, económico queda por fuera en un concepto que engloba solo a partir de la edad a un sujeto en una u otra categoría, esquematizando a la sociedad en una estructura cuya rigidez invisibiliza las diferencias sociales, a los fines de producción y reproducción de un orden que impone límites por las diferencias. En sintonía, Chaves (2005) propone un acercamiento a la instancia discursiva; a la construcción de ciertas representaciones sociales en torno a la juventud, como forma de conocimiento de la realidad y de lo cotidiano, entendiendo que en las formas discursivas de ciertas representaciones se instalan los modos de entender las diversas instancias y campos sociales. De este modo los discursos y representaciones suelen ser producidas y reproducidas de manera estratégica a fin de contribuir a determinados intereses, existiendo e incluso preponderando aquellos que le quitan al joven capacidad de acción, despojándolo de capacidades que le son propias. Es en el discurso donde podremos identificar los modos en que una sociedad piensa y, en consecuencia, actúa.

La cuestión juvenil aparece como un campo definido, por un lado de manera rígida a partir de la edad biológica; y por otro, con una amplia flexibilidad o inexistencia de límites y delimitaciones reales y concretas. Digo esto porque en el discurso el "ser joven" es no estar ni del lado de la niñez ni de la adultez; es ser "ni", y ese "ni" le quita, lo despoja y le atribuye al joven una connotación negativa; *niega su existencia como sujeto total* (Chaves, 2005, p.9), contribuyendo a la invisibilización e incluso estig-

matización pues es en nuestra sociedad donde prima por un lado, el modelo jurídico, radicado en la negación del sujeto joven en tanto que no es "ni un niño ni un adulto", y en complementariedad, el modelo represivo, pues al ser negado el sujeto y caracterizado bajo aspectos ampliamente negativos recae sobre ellos la fuerza de la ley y la penalización.

Tensiones entre marcos hegemónicos y realidad

Identificadas ciertas reflexiones analíticas en torno a la producción de sentido sobre la juventud, Margulis y Urresti (1998b) aportan una categoría que me parece por demás importante para seguir profundizando el análisis. La categoría "*moratoria social*" da cuenta de que la juventud es entendida hegemónicamente por la amplia mayoría social como el lapso que media entre la madurez física y la madurez social (entiéndase en sentido económico, laboral y reproductivo). Pero cabe preguntarse entonces si esta concepción se corresponde con la condición de todo el colectivo social; es decir, si la representación trasciende por ejemplo las diferencias sociales, las desigualdades, y entonces quienes no mantienen una "madurez lineal" carecen de juventud. A esto sumamos la cuestión específica de la moratoria social, asociada directamente a la condición del joven, en tanto tiempo libre socialmente legitimado; como una estadía en que se postergan las demandas. Pero si somos capaces de ampliar nuestros esquemas mentales y perceptivos del mundo en que vivimos y de nuestra sociedad particular, veremos que existe un amplio porcentaje de la sociedad total que no goza de esta suerte de moratoria porque su condición de clase no se lo permite. Y entonces, ¿no son jóvenes? ¿Ser joven implica ser juvenil? ¿Se puede ser juvenil aun no siendo joven? ¿Qué implica una y otra instancia?

Muchas veces los sujetos no pueden gozar de ese tiempo socialmente legitimado en que las demandas son postergadas (Margulis y Urresti, 1998b, p.4), porque tienen la necesidad de trabajar, de cuidar a sus hermanos, o porque no tienen los recursos indispensables y excluyentes para finalizar y/o continuar con sus estudios, o porque han sido padres o madres. Sin embargo, pueden contar con los signos legitimados del ser juvenil, que se corresponden por lo general con los signos de la moda. Pero qué pasa con aquel o aquella que es considerado "ni-ni", que no encuentra espacios de pertenencia, que no disfruta de la moratoria social, que debe generar ingresos económicos para solventar o contribuir a la economía del grupo familiar, que se



“La desviación no es una cualidad intrínseca al comportamiento en sí de los estigmatizados, sino la consecuencia de la aplicación exitosa de las reglas y sanciones sobre el infractor”

Rocío Irle - Fotografía - Villa 31, C.A.B.A - 2013

ubica en un espacio de marginalidad en la estructura social, que en sus pocos y largos años tiene la obligación de estar a cargo de sus hermanos, o sobrinas o incluso sus propios padres. Estos sujetos suelen ser negados, como exprese anteriormente, por la instancia jurídica y negativizados por el modelo represivo. Y es aquí donde quería llegar, porque ¿qué pasa cuando una persona es negada, negativizada, negando su contexto de inscripción biográfica y social? ¿Cómo actúa el conjunto de la sociedad respecto de estos sujetos jóvenes? Encontramos que los jóvenes, entonces, son conceptualizados por el discurso dominante en función de sus intereses, y es sobre ciertos jóvenes que no se ubican en los parámetros de representación de lo que por lo general se entiende por “normal” o “esperable” legítimamente, que recae la estigmatización. En fina sintonía Rodríguez Alzueta (2014, p.112) manifiesta que un estigma más que un atributo, es una relación social; dice “el estigmatizado y el normal no son personas sino perspectivas, roles de interacción”, y continúa, “la estigmatización alude a la capacidad de un grupo de colocarle a otro la marca de inferioridad humana y de lograr que este no se lo pudiera arrancar [Elias, 1976, p.88], siendo el telón de fondo de los procesos de estigmatización las microfisi-

cas del poder [Foucault, 1991] es decir, las relaciones de poder que son las luchas de poder entre los diferentes grupos”; de esta manera, y solo de esta manera, un grupo confirma su lugar central señalando las posiciones marginales. Así se conforma todo un imaginario social cuyas representaciones suelen estar cargadas de la falsa dicotomía entre “normal” vs “desviado”. Un joven cuyos recursos son escasos, y por ello ubicado geográficamente en espacios marginales, y que tiene responsabilidades que lo alejan de aquello que entendemos por moratoria social, no significa que sea un joven desviado y que por ello haya que perseguirlo; por el contrario, significa que es un joven al que hay que atender desde la garantía de sus derechos por los procesos de la desigualdad; es un joven al que hay que acompañar o al menos proponerle espacios de contención y participación. Y hay que estar atento en ese punto, pues “la desviación no es una cualidad intrínseca al comportamiento en sí de los estigmatizados, sino la consecuencia de la aplicación exitosa de las reglas y sanciones sobre el infractor” (p. 114), como profecía autocumplida, dice Rodríguez Alzueta, pues se generan a partir de los discursos y las prácticas consecuentes, las condiciones para que esos jóvenes certifiquen los prejuicios que la sociedad deposita sobre ellos.

La cadena punitiva del neoliberalismo en el campo de la juventud

Sobre lo expuesto anteriormente, complejizaré más el análisis para pensar de qué modo operan las fuerzas de seguridad como expresión concreta del modelo represivo de nuestra sociedad, y en consonancia, la importancia de los medios de comunicación en la proliferación de ciertos discursos e intereses. Entonces bien, parto de la hipótesis de que la fuerza policial y algunos grandes medios de comunicación contribuyen a la estigmatización de ciertos jóvenes, para sostener y promover la legitimidad de los discursos dominantes, respectivamente. Comenzaré reflexionando sobre la participación de las fuerzas de seguridad, tomando como referencia los aportes de Montero (2014) en su artículo “Policía y jóvenes. Orden social, inseguridad y violencia institucional”; el artículo “Criminalización de la juventud. Violencia policial y control penal sobre los jóvenes” de López (2017), y el Informe mensual de monitoreo y medios del Observatorio de Jóvenes, Comunicación y Medios de

la Facultad de Periodismo y Comunicación Social de la UNLP (mayo, 2016). Montero (2014) ubica que en los discursos de las voces dominantes los jóvenes, específicamente varones y pobres, son representados como “el rostro de la inseguridad, la corporización de aquello que genera temor e incertidumbre” (p.72), representando la juventud, en términos categóricos, la barrera entre el orden social y el desorden. En consecuencia, para la atención de este temor, los mismos portadores de dichos discursos, que suelen ubicarse en los lugares privilegiados del poder, habilitan la actuación de las fuerzas policiales, entendidas como fuerzas de seguridad, para el amparo del orden. Es así que vislumbramos un arduo proceso de estigmatización, en que las fuerzas de seguridad como expresión concreta de la cadena punitiva, participa en ese proceso de manera activa y material, aunque no exclusivamente, pues es válida la sugerencia del autor, en tanto que dicha criminalización es resultado de un proceso que no se inicia ni acaba en y con la policía; y aunque es muy difícil saber qué grado de participación tiene la institución policial en la configuración de los discursos y sensibilidades colectivas, es necesario al menos darnos un margen de consideración. Si bien las fuerzas de seguridad han existido desde

tiempos de antaño en nuestra historia argentina, es necesario aclarar que dada la dinámica inherente a los procesos históricos, fueron también las fuerzas de seguridad las que han sufrido profundos cambios; han mudado sus motivos de existencia, han contribuido a diversos intereses con más o menos fuerza, se han posicionado a disposición de una u otra clase social, e incluso han ido modificando sus objetos de acción. Para avanzar, es preciso tener en cuenta el marco histórico en que se centra el análisis de este artículo, siendo el proceso neoliberal que sienta sus bases sobre una política económica tendiente a constituir un orden social desigual al tiempo que acentúa sus respuestas punitivas respecto de aquellos sujetos y/o sectores sociales que quedan excluidos en la repartija acotada de oportunidades. Así, como explica López (2017), las directivas de los gobiernos que se han sucedido fueron tendientes a redefinir las prácticas de los funcionarios policiales, cuyo objeto privilegiado de regulación, violencia y control suelen ser los jóvenes de sectores excluidos.

Ahora bien, cabe preguntarse de qué modo concreto se llevan a cabo estas prácticas; por ejemplo, el despliegue de ciertas estrategias de control y seguridad ejecutadas por el gobierno nacional sobre espacios geográficos categorizados como peligrosos per-sé:

-En septiembre de 2003 y por acuerdo de los niveles nacional y provincial de gobierno, emerge el dispositivo de ocupación urbana por parte de las fuerzas federales de seguridad en los bordes de tres emblemáticos enclaves de la exclusión social (Ciudadela, San Isidro y Morón)

-Hacia fines de 2010 el Operativo Cinturón Sur, dispuso de las fuerzas federales para la custodia y "pacificación" de los barrios que conforman la medialuna sur de la Ciudad de Buenos Aires. Estas prácticas, entre otras, han ido delimitando los márgenes sociales al tiempo que intensificaban las prácticas y representaciones estigmatizantes sobre los sujetos en particular y sobre ciertas poblaciones en general que, lejos de dar una solución a las problemáticas sobre las que se fundan las justificaciones de la propuesta-acción gubernamental, producen los efectos contrarios.

Si partimos de la consideración de que las leyes y normas dispuestas por el poder legislativo son una construcción social, que regulan los intercambios y configuran las relaciones de poder, podemos decir que en las relaciones entre los jóvenes y la policía no se evidencia una relación de resguardo, cuidado y protección; sino que, muy por el contrario, lo que allí se juega es la relación de fuerza, de poder, de autoridad, definiendo en ese juego de roles quién manda y quién obedece; todo ello estando a disposición del mantenimiento y reproducción de cierto orden establecido. De este modo podemos identificar la correspondencia entre el proceso de estigmatización y las estrategias de territorialización, en la dualidad que los intensifica a uno respecto del otro. Montero (2014, p.73) explica, "Una primera serie de usos de la fuerza policial comienza cuando los chicos son muy jóvenes. Con mucha vida pública, desde la primera adolescencia empiezan a adquirir estilos vitales y a asumir una estética que los hace encajar en las categorías policiales (y claro está, no solo policiales) acerca de aquello que debe ser vigilado y controlado. Mientras no mueven en sus propios barrios, más que nada, observados. Pero cuando intenten transitar la ciudad, ir más allá de ciertos límites geográficos o simbólicos (...) serán entonces objeto de intervenciones concretas."

Quedan delimitados así al menos dos eslabones del sistema penal en el ejercicio de la regulación de la conducta y del control social para el sostén de cierto orden a disposición de intereses que se posicionan en un lugar privilegiado en la estructura de poder. Ellos son el poder legislativo en sus leyes y normas comprendidas como construcción social y manifestadas concretamente en las conductas y normas definidas como "normales" a diferencia de todo aquello entendido como delito o conducta desviada, y como segundo eslabón, el poder ejecutivo cuya materialidad concreta se da en las fuerzas de seguridad, en el control y disciplinamiento. Estas son expresiones de la cadena punitiva. Y es en este mismo sentido que podemos identificar un tercer eslabón, que radica en la masividad de los medios de comunicación y su incidencia en la construcción de sentidos, igualmente intensificado en los procesos neoliberales de nuestro devenir histórico.



Mientras se mueven en sus propios barrios, más que nada, observados. Pero cuando intenten transitar la ciudad, ir más allá de ciertos límites geográficos o simbólicos (...) serán entonces objeto de intervenciones concretas."

“El pibe chorro es una categoría del sentido común”

Hegemonía, poder y debate público

La disputa de sentidos y representaciones en el imaginario social está también atravesada por la cuestión del poder. Estos sentidos son organizados, negociados y disputados. Sugiere el Informe mensual del Observatorio de Jóvenes Comunicación y Medios (mayo, 2016, p.15-16) que "los medios estigmatizan la experiencia juvenil siempre que escinden las prácticas de los y las jóvenes de contextos sociales más amplios; se presentan jóvenes violentos, transgresores, peligrosos, sin pensar en las características de la sociedad en la que socializan, o en la violencia que ejercen y han ejercido sobre ellos dispositivos como las empresas mediáticas, la justicia y las fuerzas de seguridad", alentando la construcción de un imaginario respecto de la inseguridad urbana asociado al delincuente con rostro amenazante, pobre y además, joven, siendo estos estereotipos donde actúa el sistema penal con sus prácticas selectivas, diferenciadoras y estigmatizantes. Entonces, podemos inferir "la vulneración cotidiana de los relatos mediáticos respecto de los derechos de los jóvenes." Un ejemplo concreto y reciente es el del *Polaquito*. Un pibe de 12 años al que se le ha realizado una entrevista periodística por motivo de un robo en un Jardín de Infantes en la localidad de Villa Caraza, Lanús. El reportaje fue realizado por el programa que conduce Jorge Lanata, "Periodismo para todos" en el marco de un informe sobre los "niños en conflicto con la ley". Este programa con verdadero poder de convocatoria, construye un relato acerca de los hechos y cobra trascendencia para impregnarse en el imaginario social de nuestra realidad con una fuerte legitimidad. Ante lo ocurrido, María Dolores Aguirre Guarrochena (Jueza de Menores de la ciudad de Rosario), le escribió una carta al conductor en la que expresa "(...) Usted es un actor social -entre otros- que, a través de este tipo de coberturas pretende influir en la formulación de la Política Criminal. Y a nadie escapa que su postura se enmarca en una avanzada neopunitivista, de mano dura, bajando los límites de la responsabilidad penal de las personas (...)" y agrega, "En un intento de entender (y de atribuirle una finalidad diferente a su cobertura), se me ocurre pensar que lo que Usted quiso mostrar son las deficiencias de las políticas públicas en materia de infancia y adolescencia, algo en lo que podríamos eventualmente coincidir Usted y yo, sobre todo a partir de los brutales recortes presupuestarios en estas áreas (...). Pero aun suponiendo esta finalidad ¿puede afirmarse que la nota es un medio adecuado para alcanzarla? Antes

bien, un niño pequeño confesando ser autor de delitos graves con total despreocupación sólo parecería destinado a desatar el aplauso de la telepatota (no tan numerosa como se cree...)"

El *Polaquito* viene a convertirse en expresión de las estigmatizaciones que nosotros mismos como sociedad nos hemos encargado de construir y atribuir. Ellos y ellas, "portadores de atributos desacreditadores, desarrollarán distintos saberes prácticos frente al estigma: buscarán ocultarlo y/o "emblemizarlo". Se trata de dos estrategias diferentes; si la primera apunta al encubrimiento, al evitar quedar alcanzado por la descalificación, la otra vivirá el estigma como una marca de distinción, buscando a través de ella la aceptación al interior del grupo de pares que reciben la misma nominación de una identidad diferente." (Rodríguez Alzueta, 2014, p.125); así se vivirá lo negativo como algo positivo, la descalificación como "profesión". Elias (1990, p.90) llamó a estas prácticas, "procesos de contraestigmatización".

Se puede inferir que en el reportaje concreto de Jorge Lanata, no se tienen en cuenta estos procesos. Sólo se pretende reforzar la criminalización de ciertos sujetos, de ciertos sectores; en medio de un debate aun inconcluso en nuestro país como lo es el tratamiento de la baja de edad de punibilidad; a su vez, refuerza la estigmatización de los ya anteriormente estigmatizados; los juicios negativos y despectivos, el miedo. Rodríguez Alzueta (julio, 2017) en una nota periodística expresa "El pibe chorro es una categoría del sentido común. (...) Una categoría moral que, cuando clasifica a la sociedad para reproducir desigualdades, quiere subalternizar a los actores que cosifica. No es una categoría analítica, sino un prejuicio que fue madurando en las habladurías y forma parte del fabulario argentino para invisibilizar a los jóvenes, demonizarlos, transformarlos en otros absolutos." Y es en este proceso que el sistema penal, que cobra vida concretamente en la cadena punitiva, se ve alentado por los medios de comunicación como productores de sentido, que se concretiza en las fuerzas de seguridad y la violencia (material y simbólica) que ejercen, no de manera sustantiva sino en tanto relación social (Rifiotis y Castelnuovo, 2011), en los espacios de mayor vulneración de derechos y marginalidad; y cuyos parámetros de referencia y actuación son las leyes y normas imperantes que cada vez se vuelven más selectivas y punitivas respecto de los jóvenes.

Reflexiones finales. Instancias superadoras

El abordaje de este trabajo me permite reflexionar sobre varias cuestiones en torno a la juventud actual y el ser joven; actualidad que no debe perder de vista el recorrido histórico que se ha construido en torno a la categoría analítica y su practicidad en la realidad social. En este mismo sentido me propuse delimitar la juventud como un campo problemático, entendiendo que allí se producen disputas de sentido, y cómo esos sentidos han sido pensados incluso desde la cuestión penal; donde el ser joven aparece muchas veces como una amenaza, como un campo signado por estigmas, fundamentalmente en los sectores más empobrecidos, marginados y vulnerados en materia de derechos. Es decir, allí donde se vuelven más visibles las desigualdades sociales; y cómo los jóvenes también construyen sus propias estrategias para transitar la estigmatización.

Al tiempo que surgen preguntas, aparecen aportes y propuestas de construcción y superación para el abordaje de estas situaciones que entendemos problemáticas. Me gustaría detenerme aquí para nombrar, por ejemplo, *las propuestas arte-transformadoras* (Berzel, Echeverría, Infantino, Talellis, 2016), como un campo que opera desde una mirada especí-

fica sobre los jóvenes, considerados desde la perspectiva de derechos, capaces de ser protagonistas (de hechos artísticos). Apuesto por convicción y referencia teórica y empírico-propositiva, que es esta una línea de acción muy valiosa para el trabajo junto a los jóvenes en general, y junto a los jóvenes que cargan con estigmatizaciones a diario en particular; ya que aparece como el lado de la moneda que no suele tenerse en cuenta, al menos no hegemoníamente. Reflexiono, para concluir: si en lugar de negativizarnos, y negativizarlos, pudiéramos brindarnos espacios en los que sentirnos protagonistas de nuestras propias potencialidades; si las construcciones de los discursos no se encargaran de negativizarnos/los, si el sistema penal en todas sus instancias no persistiera en condenarnos; si la sociedad en general no contribuyera a que todo ello suceda, la historia nos sería muy diferente. Zento M.C., un pibe de 15 años que participa en el Programa Provincial Envión del Ministerio de Desarrollo Social en el Municipio de Florencia Varela supo del artículo para esta revista y quiso acercarme estas líneas escritas por él, sobre la base del hip-hop y nos dice:

“La juventud adolescente hoy se pone a pensar / que de todas formas se pueden expresar / así de sus problemas se pueden despejar / y algo bueno puedan realizar / Hoy mucha gente te quiere criticar / pero solo es tu decisión si esos pensamientos quieres aceptar / porque si lo aceptas lo vas a pasar muy mal. / Por eso el grito de la juventud dice ¡Es hora de cambiar! /

El hip-hip consiste en pasar el tiempo / compartiendo el momento con la gente que tiene el mismo sentimiento / haciendo crecer el movimiento. / Esto es una manera de manifestarte. / El hip-hip es cultura / vida / paz / y arte / Esta reflexión puede ayudarte y explicarte / así en un buen camino puedo encaminarte /

A veces me pongo a pensar qué fácil puede ser soñar / y difíciles los logros alcanzar. / Esto te puede ayudar. / Así lo que te propongas lo puedes alcanzar.”

Rocío Irle - Fotografía - Villa 31, C.A.B.A - 2013

Bibliografía

Sin ánimos de dejarme llevar por las esperanzas de las utopías, expreso que creo fuertemente en la posibilidad de transformación de nuestra propia realidad. Zento M.C. también nos lo demuestra.

La disciplina y la práctica concreta del Trabajo Social cuentan con un potencial muy importante, y aunque *per-se* es importante remarcar la importancia del compromiso de quienes lo practican. En este sentido nos estaremos ubicando como profesionales constructores de políticas públicas que atiendan, incluyendo y reconociendo el trabajo cotidiano de los movimientos y organizaciones sociales, la garantía de los derechos de nuestros jóvenes; dando batalla en la disputa mientras nos permitimos reinventar (en nuestra realidad social que es dinámica y contradictoria, que está en permanente construcción) nuevos sentidos y nuevas relaciones sociales.

Hoy nos toca, como estudiantes de la Facultad de Trabajo Social, pertenecientes a la UNLP, reconocer y asumirla trayectoria de aprendizaje circunscripta en aquello que el ex ministro de la Corte Suprema de Justicia de la Nación Dr. Eugenio Zaffaroni llama *usina de la reproducción ideológica por excelencia*, una suerte de caja de resonancia que extiende su influencia hacia todo el tejido social y político de una nación.

Identificar, señalar, definir... es importante en verdad la conciencia individual y social de nuestro ejercicio profesional... pero creo sobre todo, que lo más relevante es siempre permitimos ver el sol más allá del bosque, recordando que será a través del compromiso, el respeto, la perseverancia, las estrategias, nuestra autonomía relativa y nuestra capacidad de acción política y transformadora -cuyo faro serán siempre las propias convicciones-, que estaremos contribuyendo a hacer (sino del mundo, al menos de este tiempo y espacio concreto) un lugar mejor por, para y junto a nuestros pibes y pibas. Un lugar mejor para nosotrxs mismos pensando en hoy, proyectando en mañana y recordando todo lo recorrido. Santiago Maldonado, nuestro joven compañero. Johana Ramallo, nuestra joven compañera. Ellxs viven en cada uno de nuestros días.

**No nos olvidamos.
No perdonamos.
No nos reconciliamos.
Nosotrxs apostamos y construimos.**

**“Se necesitan niñxs (y jóvenes) para amanecer”.
Daniel Viglietti**

-Aguirre Guarrochena, M. D. -Jueza de Menores de la ciudad de Rosario- (2017). *Contundente carta abierta de una jueza a Lanata por la nota al Polaquito*, Destape Web. Recuperado de <http://www.eldestapeweb.com/la-contundente-carta-abierta-una-jueza-lanata-la-nota-al-polaquito-n31165>

-Berzel, M., Echeverría, A., Infantino, J. y Talellis, V. (2016). *El campo arte-transformador. Propuestas de intervención socio-artísticas con jóvenes*, CONICET, Rosario.

-Bourdieu, P. (1990) [1978]. *La «juventud» no es más que una palabra*, Conaculta, México.

-Chaves, M. (2010). *Jóvenes, territorios y complicidades*, Espacio Editorial, Buenos Aires.

-Chaves, M. (2005). *Juventud negada y negativizada: representaciones y formaciones discursivas vigentes en la Argentina contemporánea*, sin editar.

-“Juventudes y Violencia Institucional. Informe mensual de monitoreo y medios” (mayo 2016) publicado por el Observatorio de Jóvenes, Comunicación y Medios de la Facultad de Periodismo y Comunicación Social de la UNLP. Recuperado de: <http://perio.unlp.edu.ar/observatoriodejovenes/sites/perio.unlp.edu.ar/observatoriodejovenes/files/Informe%20Monitoreo%20Mayo%202016.pdf>

-López, A. L. y Pasin, J. (2015). “El eslabón policial en el control de los adolescentes y jóvenes”. En Guemureman, S. *Políticas penales y de seguridad dirigidas hacia adolescentes y jóvenes*, Rubinzal-Culzoni Editores, Santa Fe.

-López, A. N. (2017). “Criminalización de la juventud- Violencia policial y control penal sobre los jóvenes”. En *Bordes. Revista de Política, derecho y sociedad*, Universidad Nacional de José C. Paz, pp. 1-13.

-Machado Pais, J. (2007). *Chollos, chapuzas y changas*, Anthropos, Barcelona.

-Margulis, M. y Urresti, M. (1998). *La construcción social de la condición de juventud*, Siglo del Hombre Editores, Bogotá.

-Montero A. (2014) “Policía y jóvenes. Orden social, inseguridad y violencia institucional”. En *Revista Voces en el fénix*, N° 34, Facultad de Ciencias Económicas, UBA, pp.70-89

-Rifiotis, T. y Castelnuovo, N. -comps- (2011). “Antropología, violencia y justicia. Repensando matrices de sociabilidad contemporánea en el campo del género y de la familia”. En *Revista AVA*, Universidad Nacional de Misiones, pp. 13-23.

-Rodríguez Alzueta, E. (2014). *Temor y Control. La gestión de la inseguridad como forma de gobierno*, Ed. Futuro Anterior, Buenos Aires.

-Rodríguez Alzueta, E. (2017). “Los pibes chorros no existen”. En *Agencia Paco Urondo, Periodismo militante*.

Dos Brian, dos condiciones juveniles diferentes

Discursos mediáticos y representaciones juveniles

Por Camila Ricci

Resumen

El siguiente trabajo trata de una comparación entre dos notas periodísticas para analizar el tratamiento mediático sobre un caso que retorne la discusión acerca de la baja de edad de imputabilidad en Argentina. El interés está centrado en las representaciones que realizan los medios sobre las juventudes y en los intereses que se ponen en juego en dichas representaciones, tanto en la construcción de autopercepción de la juventud como en la orientación y legitimación de prácticas.

Palabras clave

Juventudes, Representaciones, Discursos mediáticos

Análisis sobre las representaciones y discursos acerca de la juventud

En el siguiente trabajo me propongo realizar un análisis sobre las representaciones y discursos acerca de la juventud a partir de una comparación entre dos notas periodísticas, de dos diarios diferentes. Una de ellas es del diario argentino La Nación se titula: "Caso Brian: piden que no sea liberado el menor" y es publicada el día lunes 9 de Enero del 2017. La otra es del diario digital Anred publicada el día 18 de Enero de 2017. Titulada: "¿y si Brian no mató a Brian?". Las notas tratan sobre un hecho ocurrido en diciembre del año 2016 en el barrio de Flores, de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, donde Brian Joel es acusado de asesinar en situación de robo a Brian Aguinaco, que recibió el disparo cuando viajaba en auto junto a su abuelo. Resulta necesario inscribir este análisis en una coyuntura donde se impulsan medidas gubernamentales que tienen por objetivo bajar la edad de imputabilidad de

los 16 a los 14 años a través de la reforma de la ley 22.278 que contiene el Régimen Penal Juvenil. De esta manera, la criminalización de la juventud va en consonancia con la política del gobierno nacional y provincial de estigmatizar y criminalizar a los sectores populares, señalándolos mediáticamente como el problema de la "inseguridad". Me detendré en estas notas para dar cuenta de las representaciones que pueden analizarse sobre la condición juvenil y en la importancia del discurso mediático a la hora de construir relatos desde donde narrar los modos de vivir la experiencia juvenil contemporánea. Me propongo centralizar el análisis en las representaciones sociales definidas según Denise Jodelet (2011, p.134) como: "una forma específica de conocimiento, el conocimiento ordinario, que es incluido en la categoría del sentido común y tiene como particularidad la de ser socialmente construido y compartido en el seno de diferentes grupos. Esta forma de conocimiento tiene una raíz y un objetivo práctico: apoyándose en la experiencia de las personas, sirve de grilla de lectura de la realidad y de guía de acción en la vida práctica y cotidiana". Para la autora el origen de las Representaciones Sociales está en el conocimiento colectivo canalizado a través del discurso y la comunicación. Esta definición me parece central para dar cuenta de cómo se expresan dichas representaciones en los medios de comunicación, ya que juegan un papel fundamental en la construcción de relatos y sentidos, lo que vemos y lo que no vemos, lo que es deseable y lo que no, es por esto que lo retomamos como actor relevante a la hora de analizar la construcción de discursos y representaciones que definen y orientan nuestros sentidos. El trabajo está compuesto por tres momentos. En el primero, realizaré una descripción de ambas notas periodísticas y haré una comparación entre las mismas, en un segundo momento, un análisis acerca de las representaciones sociales que se construyen desde los medios de comunicación (tomando como ejemplo las notas seleccionadas) en relación a las juventudes, y sobre cómo estas representaciones contribuyen a ajustar la percepción social que se tiene de los/as jóvenes, y finalizaré con una conclusión a modo de reflexión en relación a los desafíos y las prácticas desde el Trabajo Social.

Una historia, dos noticias

Como señalé anteriormente, el análisis se centra en el hecho ocurrido en el barrio de Flores, Ciudad Autónoma de Buenos Aires donde Brian (15 años) es acusado de matar en situación de robo a un joven de su misma edad. Para dar comienzo al análisis de ambas notas periodísticas comenzaré por la descripción de la nota del diario La Nación del día lunes 9 de Enero de 2017. Cabe destacar que la elección se debe a que se trata de unos de los diarios de mayor tirada nacional, conocido por su línea liberal-conservadora. La noticia aparece en la sección "inseguridad" del diario y relata la exigencia de los padres de Brian Aguinaco para que sea modificada la edad de imputabilidad en los casos de homicidio. La nota se titula: "Caso Brian: piden que no sea liberado el menor". Y luego realiza una comparación entre "la víctima": "morir a los 14 años": Brian Aguinaco es la víctima, tenía 14 años y "esa noche recibiría la navidad en familia. Estaba en un automóvil con su abuelo, cuando dos motochorros dispararon contra él", en cambio la descripción del victimario "matar a los 15 años" donde se destaca los antecedentes de "violentos robos en la modalidad de motochorros", fue atrapado en Chile por la Interpol trasladado a Argentina y señala que "fue capturado un cómplice en la villa 1-11-14". Para realizar una comparación en relación a las representaciones sociales acerca de la condición juvenil utilizaré la nota del diario digital Anred (Agencia de Noticias de Redacción), ya que se trata de un diario que realiza periodismo alternativo y comunitario. La nota fue publicada el día 18 de Enero de 2017. Se encuentra en la sección "Derechos Humanos" y se titula: ¿y si Brian no mató a Brian? Me parece interesante remarcar en que sección se encuentra la noticia para retomarlo como parte del análisis, el sobre qué también es parte de la formación discursiva y la construcción de sentido, como así también los titulares donde expresan intencionalidades en relación a la temática. En esta nota se vuelve a hacer mención a la edad de Brian Aguinaco, pero a través de la crítica a los medios hegemónicos por tener un tratamiento irresponsable sobre el caso y refutando la afirmación de que Brian Joel haya sido el culpable de la muerte de Brian Aguinaco. Luego, se realiza un recorrido por los lugares donde estuvo "el otro Brian" el día que ocurrieron los hechos, para sostener que faltan pruebas contundentes que demuestren que Brian Joel es el "culpable" porque la urgencia de un responsable conlleva a que encuentren a un culpable ideal, una "mala víctima" Brian Joel: hijo de peruanos, pobre y con antecedentes de delitos contra la propiedad.

Dos juventudes diferentes: análisis de las representaciones

Comenzaré por una aproximación al concepto de representación social según Denise Jodelet, como mencione anteriormente, la representación social se denomina como "una categoría del sentido común" en contraposición al conocimiento científico; se trata de un conocimiento construido colectivamente y se utiliza como guía a nuestra acción en la vida práctica. (Jodelet, 2011, p. 134). En relación a la construcción discursiva "ya sea ésta intersubjetiva o situada en el espacio público, por una parte va a contribuir a producir y mantener una visión común a un grupo social, ya se trate de una clase social, de un grupo cultural o simplemente de un grupo profesional. Esta visión es considerada como una evidencia y sirve para leer el mundo en el que se vive, actuar sobre él, decodificar a las personas que constituyen el entorno social, clasificarlas e interpretar su conducta". (p. 135) Me interesa detenerme en las notas que describí anteriormente por las representaciones que pueden analizarse sobre la condición juvenil. Como sostiene Mariana Chávez (2010, p.19): "La juventud no es una categoría definida exclusivamente por la edad y con límites fijos de carácter universal, no es "algo" en sí, sino que se construye en el juego de relaciones sociales. Cada sociedad, cada cultura, cada época definirá su significado y a su vez este no será el único habrá sentidos hegemónicos y los habrá alternos, pero como bien marca Valenzuela (1995, p.75) "fueron los imaginarios sociales dominantes quienes de forma relevante definieron a los grupos portadores de la condición juvenil". Es así que los/as jóvenes son representados por los medios de comunicación a través de ese discurso hegemónico que ellos mismos pueden consumir, de modo que pueden ser auto-representados por esa misma representación que puede o no coincidir, "estas representaciones también deben ser consideradas si se quiere dar cuenta especialmente de las luchas cotidianas individuales o colectivas, que tienden a transformar o a conservar esas estructuras" (Bourdieu, 1987, p.129). Estas representaciones sociales en el marco de las relaciones sociales capitalistas responden a un estereotipo de un joven de clase media, media-alta, que estudia y trabaja (o solo estudia), que consume, que se divierte, que posee capital energético, etc. Por lo que todo lo que se inscriba por fuera de esas características son jóvenes que deben ser normaliza-

dos, corregidos, encaminados, etc. Es allí donde aparecen las voces adultas evaluando y describiendo las prácticas juveniles y el deber ser, a través de la experiencia "yo cuando tenía tu edad...", "cuando llegues a mi edad..."

Margulis (1995, p.4) sostiene que los/as jóvenes de clase media y alta tienen posibilidades de continuar sus estudios, planificar su vida, postergar su ingreso a "la vida adulta", gozan de otras exigencias durante el periodo de juventud gracias a lo que el autor denomina "moratoria social" mientras que los/as jóvenes de sectores populares ingresan al mundo del trabajo (la mayoría de las veces de manera informal), no continúan los estudios, son madres/padres. De esta manera, la juventud se presenta como el periodo en que se posterga la asunción plena de responsabilidades económicas y familiares, y estaría reservado para cierto sector social. Esta juventud se caracteriza por ser deportiva, dinámica, alegre, viste a la moda y se divierte, hasta su ingreso a la responsabilidad y exigencias relativas a la economía, la familia y el trabajo.

Me parece interesante abordar esta perspectiva donde el ser joven pertenece a una cierta clase social a través de la nota del diario La Nación, a pesar de que ambos jóvenes tenían apenas un año de diferencia, Brian (Aguinaco) puede ser nombrado con nombre y apellido, en cambio, el joven acusado de ser quien cometió el delito es un "menor". Esta noción es muy recurrente en las noticias periodísticas cuando en casos de delitos hay involucrados niños, niñas y/o adolescentes, pero hay una diferencia entre ambas nociones. El menor, es vinculado con la idea de "objeto de tutela" mientras que la noción de "joven, niño/a, adolescente" corre la concepción valorativa y considera a los sujetos como titulares de derechos, como sujeto activo atendiendo a sus intereses. Como señala el art 3 de la Ley de Protección Integral de los Derechos de los Niños, Niñas y Adolescentes: "El derecho de las niñas, niños y adolescentes a ser oídos y que su opinión sea tenida en cuenta; El respeto al pleno desarrollo personal de sus derechos en su medio familiar, social y cultural (...)" En la actualidad, muchos medios de comunicación no tienen en cuenta esta diferenciación en el uso del lenguaje, y no necesariamente por el desconocimiento acerca del mismo.

'La Ley de Patronato, 1919 establece que el patronato del Estado se ejercerá a través de la Justicia, la que podría intervenir en los casos que hubiera abandono o peligro material o moral, que es una concepción valorativa y subjetiva, pues la ley no define qué es lo que se considera peligro material o moral. Nace así lo que se ha denominado como "doctrina de la situación

El lenguaje (qué se dice y cómo se dice) construye sentido y significaciones sociales. Las condiciones simbólicas construyen subjetividad, es por esto que es tan importante su disputa y es tan fuerte su renuncia desde los sectores conservadores. En esta última década hubo un importante cambio en el lenguaje que fue fundamental para avanzar en la conquista de derechos, ya que lo que se nombra y lo que no, implica la afirmación del sujeto, su propia identidad. También aparece la cuestión etaria como un dato crucial en la construcción del relato, luego de haber realizado una descripción del caso, el diario titula "un crimen que conmovió a todos" y señala "morir a los 14 años": Brian Aguinaco es la víctima, tenía 14 años y "esa noche recibiría la navidad en familia. Estaba en un automóvil con su abuelo, cuando dos motochorros dispararon contra él", en cambio la descripción del victimario "matar a los 15 años" donde se destaca los antecedentes de "violentos robos en la modalidad de motochorros", fue atrapado en Chile por la Interpol trasladado a Argentina y señala que "fue capturado un cómplice en la villa 1-11-14".

Si la juventud implicaría nada más que una cuestión etaria tendríamos una mirada sesgada del "ser joven" atribuida al campo de lo natural, del cuerpo, a lo biológico. En cambio, la categoría juventud debe ser definida desde su complejidad, como construcción histórica que contiene múltiples modalidades. En palabras de Margulis y Urresti (1995, p. 5): "Las clasificaciones por edad dan lugar a la construcción de categorías estadísticas relacionadas con la biología; la noción de generación, en cambio, remite a la edad pero procesada por la cultura y la historia.". Si la juventud no implica nada más que una cuestión etaria, ¿es lo mismo pensar en la categoría juventud en clases medias, altas o bajas? ¿Lo explicamos únicamente por el nivel socio-económico? Retomamos para explicar la experiencia etaria a Chávez (2010, p. 1) que sostiene que "el análisis de la experiencia etaria aparece como generadora de identidad". La sociedad capitalista clasifica, ordena y organiza en función a clasificaciones y distinciones, por clase de edad, y como en toda relación social también se ponen en juego relaciones de poder, estas relaciones de poder dan cuenta de que no es lo mismo tener 15 años en cualquier momento histórico ni en cualquier posición socio-económica. En la nota

irregular'. [La ley 10.903, de patronato de menores, llamada también "ley Agote", sancionada en 1919, fue derogada el 28 de septiembre de 2005. Esa ley, que consideraba a los menores de edad "objetos de tutela" y "no sujetos de derecho", como prevé la Convención sobre los Derechos del Niño, fue reemplazada por la ley de Protección Integral de Niños y Adolescentes].

publicada por La Nación, la cuestión etaria clasifica de alguna manera, lo que implica "morir o matar a los 15 años" y las características de ambos jóvenes que con nada más que un año de diferencia de edad, tienen experiencias muy distintas. El joven que cometió el delito es presentado como un menor peligroso, a lo largo de la nota realiza una descripción de la vida del joven desde la carencia, haciendo hincapié en sus relaciones familiares, el lugar donde vivía y que había migrado de su país de origen. Así la condición juvenil está asignada a determinado sector social, como sostiene Margulis y Urresti (1995, p. 7): "La condición juventud no es exclusiva de los sectores de nivel económico medio o alto: sin duda hay también jóvenes entre las clases populares, en ellas también funciona la condición juventud (...) claro está que en estos sectores es más difícil ser juvenil: ser joven no siempre supone portar los signos de juventud en tanto características del cuerpo legítimo divulgada por los medios, ni ostentar comportamiento ni vivencias que imperan en el imaginario socialmente instalado para denotar la condición de juventud". En un sistema donde la producción de subjetividad se ejerce desde el control de los cuerpos, desde la exigencia constante de "ser feliz" y vivir de forma ilimitada ser joven es incluso una aspiración de muchos/as adultos/as que desde el consumismo quiere vivir bajo el mandato de juventud que nos propone el capitalismo: el joven que

consume, se divierte y no se compromete por lo que a los/as jóvenes de sectores populares que deben dejar sus estudios, ingresar al mercado laboral y comienzan a conformar su familia, el "ser juvenil" es más difícil. En cuanto a la nota seleccionada del diario digital AnRed se realiza una crítica a los medios de comunicación hegemónicos desmintiendo parte de los datos que fueron difundidos. Considero fundamental que desde los medios alternativos den cuenta de qué manera se construyen las noticias, con qué objetivos, cuáles son las consecuencias, ya que desde estos medios, muchas veces, el posicionamiento frente a los hechos y las intencionalidades con las que son construidas las noticias son expresadas. En cambio, los medios hegemónicos construyen su relato bajo una falsa idea de "neutralidad". La disputa de sentido es fundamental para correr los riesgos de la comodidad que nos ofrecen los medios hegemónicos para dar lugar al pensamiento crítico, que nos convoque a problematizar sobre la disputa de intereses que se ponen en juego a la hora de construir relatos pero sin darle lugar al discurso que ponga a los/as jóvenes en un lugar de pasividad, de víctimas de todo lo que ya está construido. En términos de Chávez (2005, p. 19): "Estas representaciones articulan un discurso que también quita agencia al joven. Su calidad de actor social creador esta anulada por la imposibilidad que tendrá de generar otro camino que no sea el que le estaba previsto a su sector social".



“
Su calidad de actor social
creador esta anulada por
la imposibilidad que
tendrá de generar otro
camino que no sea el que
le estaba previsto a su
sector social”

Rocío Irle - Fotografía - Plaza España, La Plata - 2013

Esto es interesante para pensar porque es necesario disputar las políticas gubernamentales que buscan encerrar a los/as jóvenes de sectores populares, pero sin posicionarlos en un lugar de pasividad, o como víctimas, no de un sistema injusto que los excluye y los margina si no desde su incapacidad de acción y resolución a los problemas, atribuyendo toda responsabilidad a la familia. El desafío consiste en correr la mirada de entender a la(s) juventud(es) como "víctima" o "victimario" para comprenderlos desde la heterogeneidad ya que no hay una única forma de vivir la juventud. Desde los discursos mediáticos se construyen miradas sobre lo que se espera de "ser joven" y cuando esa forma no se ajusta al modelo esperado son representados como "problema social". La categoría juventud debe ser entonces situada bajo un contexto social, político y económico, es así que la condición de juventud es una construcción social e histórica que debe ser incorporada al análisis para entender a la(s) juventud(es) desde su heterogeneidad y desde una perspectiva de derechos.

Es interesante pensar esta idea desde el Trabajo Social para superar el reduccionismo de comprender al sujeto sobre el cual se piensa la intervención como objeto de asistencia, como carente, y no como sujeto político socio-cultural.

Comentarios finales

Resulta interesante abordar en primera instancia, la importancia de ubicar al análisis dentro de proyectos con diferente perspectiva, nos permite reflexionar acerca de las intencionalidades de las noticias, como se construyen y qué expresan, podemos dar cuenta que gran parte de las noticias que consumimos día a día se presentan con una falsa idea de "neutralidad" cuando todos los discursos y relatos se construyen con determinados intereses que se ponen en juego en dicha construcción.

Como mencioné al comienzo del trabajo, el ascenso del gobierno de la alianza Cambiemos expresa a través de sus medidas la estigmatización y criminalización de los sectores populares señalándolos mediáticamente como el problema de la "inseguridad". Medios como La Nación han retomado las palabras de Patricia Bullrich (actual Ministra de Seguridad) para justificar la baja de edad de imputa-

bilidad, un debate que vuelve a entrar en agenda para demostrar la deficiencia de las políticas de Estado en la garantía de los derechos de los/as niños, niñas y adolescentes.

Es en este sentido que las representaciones sociales que se encarnan desde el relato comunicacional² configuran y le dan legitimidad a las prácticas cotidianas. Se intenta legitimar una mirada simplista y homogénea de la juventud que luego se expresan en prácticas moralistas avaladas por la sociedad cuando los medios de comunicación al servicio del orden dominante, inciden en la construcción de los problemas sociales ya que los medios regulan gran parte de nuestras acciones cotidianas. Los casos de "inseguridad" no son entendidos desde el tratamiento mediático como naturaleza de un sistema social desigual lo que conlleva a modelos de interpretación y legitimación de decisiones políticas que luego se expresan también en prácticas institucionales que continúan siendo naturalizadas, legitimadas y promovidas por amplios sectores sociales y se inscriben en relaciones de poder. Es aquí, que los monopolios mediáticos tiene una gran responsabilidad en la construcción de discursos sociales que ordenan este tipo de prácticas como así también los profesionales que hace al diseño y ejecución de políticas públicas. Retomando a Balardini (1999, p. 16) "las políticas de juventud no deben reducirse a la implementación de programas y acciones que amplíen la cobertura de satisfactores básicos, sino que los programas que se desarrollen deben ser acordes a la consecución de los proyectos vitales de los y las jóvenes. Por tal razón, es de absoluta prioridad el protagonismo de los jóvenes en el diseño, implementación y evaluación de la política de juventud, no desde una «perspectiva técnica», sino desde la generación de espacios de interacción que favorezcan y faciliten el conocimiento y reconocimiento de las distintas realidades y situaciones de los jóvenes".

Considero que hoy representa un desafío superar esa mirada simplista y disputar el sentido prejuicioso y estigmatizador, pensar en posibles abordajes desde la heterogeneidad de los y las jóvenes desde una perspectiva de derechos que nos aporte a problematizar la construcción de los problemas y las prácticas. Desde el Trabajo Social implica no solo pensar la ejecución sino también el diseño de políticas sociales; no solo desde la intervención sino también desde la construcción de conocimiento estratégico al servicio del pueblo.

²Aunque aquí comprendo la comunicación en sentido amplio, para fines prácticos hago referencia al relato comunicacional como aquella narración que se construye desde los medios de comunicación hegemónicos cuyo fin es encontrar receptores que reproduzcan sus mensajes.

Bibliografía

- Balardini, S. (1999). "Políticas de juventud: Conceptos y la experiencia argentina". En *Última Década*, N° 10, Centro de Estudios Sociales Valparaíso, Chile.
- Bourdieu, P. (1990) [1978]. "La «juventud» no es más que una palabra". En Bourdieu, P. *Sociología y cultura*, México, Grijalbo. Disponible en: http://www.udgvirtual.udg.mx/biblioteca/bits-tream/123456789/1867/2/La_juventud_n_o_es_mas_que_una_palabra.swf
- Chávez, M. (2005). "Juventud negada y negativizada: Representaciones y formaciones discursivas vigentes en la Argentina contemporánea". Disponible en: http://www.scielo.cl/scielo.php?pid=s0718-22362005000200002&script=sci_arttext
- Chávez, M. (2010). "¿Juventud?". En Chaves, M. *Jóvenes, territorios y complicidades. Una antropología de la juventud urbana*, Ed. Espacio, Buenos Aires, Cáp 1, pp. 25-49.
- Chaves, M. (2013). "Culturas juveniles en la tapa del diario: tensiones entre el margen y el centro de la hoja". En Chaves, M. y Fidalgo, E. *Políticas de infancia y juventud. Producir sujetos y construir Estado*, Buenos Aires, Espacio Editorial.
- Criado, Enrique Martín (2005). "La construcción de los problemas juveniles" Disponible en: <http://www.ucentral.edu.co/NOMADAS/nunme-ante/21-25/nomadas23/23.9M.%20La%20construccion%20de%20los%20problemas%20juveniles.pdf>
- Daroqui, López, D., García, C. y Bouilly, M. R., -eds- (2012). *Sujeto de castigos. Hacia una sociología de la penalidad juvenil*, Homo sapiens ediciones, selección.
- Jodelet, D. (2011). "Las representaciones sociales: fenómenos, conceptos y teorías". En Moscovici, S. -ed-. *La psicología social*, PUF, Paris.
- Margulis, M. y Urresti, M. (1998). "La construcción social de la condición de juventud". en Cubides, H., Laverde, M.C y Valderrama C. -eds-. «Viviendo a toda» *Jóvenes, territorios culturales y nuevas sensibilidades*, Bogotá, Siglo del Hombre, Depto. Investigaciones, Universidad Central.
- Piñero Ramírez, S. L. (2008). "La teoría de las representaciones sociales y la perspectiva de Pierre Bourdieu: Una articulación conceptual". En *Revista de Investigación Educativa*, Instituto de Investigaciones en Educación Veracruz, México, pp. 1-19.



Rocío Irle - Fotografía - Cumpleaños, La Plata - 2014

Desplazamientos educativos: experiencias de migración colombiana

Por Alejandra Dávila Pico

Resumen

El siguiente artículo forma parte de los resultados del proceso de investigación que se está llevando a cabo en el marco de la Beca de Estímulo a las Vocaciones Científicas CIN - UNLP, en el marco del proyecto de investigación "Formas de estar juntos. Mecanismos generadores de desigualdad y alteridad a través de las experiencias de clase, edad, género, territorio y sus intersecciones en el Gran La Plata y corredor sur del Área Metropolitana de Buenos Aires"¹. El objetivo de la beca en curso es analizar las trayectorias sociales de jóvenes migrantes colombianos a la ciudad de La Plata. Se busca comprender la experiencia de desplazamiento y caracterizar los circuitos de uso de la ciudad de La Plata desde la perspectiva de los/as actores. En particular, en este artículo se presenta un análisis de las trayectorias de jóvenes poniendo el foco en la movilidad, los desplazamientos, las transiciones y los sentidos que le otorgan a dichos procesos. Partiendo de pensar los desplazamientos en vínculo con las relaciones sociales que los sujetos generan, en donde estos están a su vez atravesados por determinados factores sociales, económicos y políticos. Interesa además comparar entre los dos casos presentando las diferencias -si las hubiera- vinculadas a los distintos momentos de sus juventudes. Busca relatar algunas de las conclusiones que se están llevando a cabo a partir de la realización de entrevistas, encuentros con diferentes migrantes colombianos/as, a partir de una metodología cualitativa que posibilite la comprensión de la experiencia de los migrantes.

Palabras clave

Trayectorias, Migración, Juventud, Colombia.

¹Este trabajo se realizó en el marco de la Beca CIN, bajo la dirección de la Dra. Mariana Chaves, quien a su vez es directora del Laboratorio de Estudios en Cultura y Sociedad LECyS.

Introducción

En este artículo se hará referencia a dos migrantes de nacionalidad colombiana que fueron entrevistados este año. Se enfocará en los desplazamientos y cambios de ciudad que realizaron dentro de Colombia, como a su vez de las diferentes redes que pusieron en juego al momento de moverse en el espacio local e internacional. Se trabajará a partir de una metodología cualitativa, ya que sitúa el foco en la experiencia de las personas, a través de observaciones y de entrevistas semi-estructuradas. Esto permitirá enfocar los fenómenos en su contexto, intentando encontrar el sentido o la interpretación de los mismos a partir de los significados que las personas les conceden. En cuanto a los conceptos sobre los cuales se hará foco, se encuentra la categoría de Juventud, la cual se plantea más allá de la división etaria convencional, para pensarla a partir de un carácter más amplio. Si bien se entiende que a través de la historia se haya construido una concepción de la vida por etapas, como menciona Chaves "Las acciones deseables, posibles o sancionables de las personas quedan inscriptas en una norma única, de tendencia universal, que es un sistema matemático de medición del paso del tiempo que regula el paso por los grados de edad a través, entre otras situaciones, de la entrada salida de diversas instituciones" (2012, p. 26). Las dos personas entrevistadas rompen un poco con esta segmentación, puesto que uno de ellos recién está ingresando a la mayoría de edad legal y ya se encuentra en el segundo año de una carrera universitaria y el otro entrevistado, tiene más de 30 años, ambos se asumen como jóvenes. La trayectoria entendida desde el enfoque de curso de vida, el cual es un concepto trabajado por Elder, "El concepto de trayectoria se refiere a una línea de

vida o carrera, a un camino a lo largo de toda la vida, que puede variar y cambiar en dirección, grado y proporción" (1985, p. 63). Las trayectorias abarcan una variedad de ámbitos o dominios (trabajo, escolaridad, vida reproductiva, migración, etc.) que son interdependientes.

Este artículo se divide en tres apartados, en el primero se menciona a Camilo, quien relata los desplazamientos previos que tuvo en su país de origen y la construcción de vínculos previos al momento de viajar. En el segundo, se encuentra Mario, quien gracias al desplazamiento realizado hacia la ciudad de La Plata, para continuar especializándose, le permitió una salida laboral en el campo de la investigación. En el último apartado se realizan algunos comentarios finales, donde se dejan algunos temas a seguir abordando en el marco de la beca de investigación.

Camilo: siempre me cambié de ciudad²

El primero de ellos es Camilo³, tiene 18 años, ingresó a la Argentina por primera vez en el año 2014, viajó a estudiar una carrera de grado. Nació en Colombia, en una localidad mediana del Departamento de Boyacá, aunque no vivió nunca allí. Al día siguiente de su nacimiento su madre se fue a otro pueblo del mismo departamento Boyacá⁴, que queda a unas dos horas de la capital del país. Podríamos decir que Camilo se mueve por el territorio desde que nació. A lo largo de la entrevista menciona varios desplazamientos internos que realizaron con su familia. Vivieron en un pueblo de Boyacá hasta que él tenía 6 años, después fueron a una ciudad más grande y vivieron allí hasta sus 10 años, después fueron a vivir a otra ciudad un poco más pequeña. Menciona que los cambios de ciudad ocurrían porque su madre sufre del corazón, entonces la altura le estaba afectando.

Cuando es consultado si estos cambios de ciudad podrían afectar o no sus vínculos con sus amistades de la infancia, menciona que él estaba muy acostumbrado a cambiar de ciudad, que inclusive estando en una de la ciudades principales de Colombia se cambió varias veces de colegio, pero menciona que cambiar de esta ciudad principal a una ciudad bastante pequeña, fue raro y extrañó a sus amigos. Con respecto a la idea de viajar a la Argentina y más específicamente a La Plata, menciona que su princi-

²Las cursivas son propias de los entrevistados.

³Los nombres y datos personales fueron modificados para preservar la identidad de los entrevistados.

⁴Colombia, es una república que está organizada políticamente en 32 departamentos descentralizados y el Distrito

pal motivación tiene que ver con su fascinación por las ciencias, menciona que en Colombia no están casi desarrolladas y que el único campo laboral es ser docente y por ahora no desea ejercer como tal. Actualmente estudia una carrera tradicionalmente científica en la Facultad de Ciencias Astronómicas y Geofísicas de la UNLP.

Cuando es consultado si conocía a alguien en La Plata o cómo realizó el contacto para viajar, menciona que su hermana también se encuentra en La Plata y ella también le dio la idea de ir a La Plata, pues mi hermana me dio un poco la idea, por el hecho de que ella estuvo estudiando tres años historia. Por eso, yo pensé, esta mi hermana así aprovecho. Mi hermana al fin de cuentas no me terminó ayudando a estar acá, solo el hecho de llegar aquí un poco y encontrándome en el primer sitio en el que iba a estar pero hasta ahí, después de eso ya lo hice todo yo sólo...

Su posibilidad de viajar hacia la Argentina y más específicamente a la ciudad La Plata, se encuentran en relación directa con sus vínculos familiares. A su vez los desplazamientos previos que había adquirido Camilo al recorrer las diferentes ciudades en las que vivió, conoció, experimentó y compartió con otros/as, le permitió construir formas de relacionarse y generar diferentes lazos o redes sociales, que hicieron más sencillo el cambio de país. Asimismo el viaje realizado con su familia a la Argentina y a Uruguay de vacaciones, constituyeron elementos fundamentales para su llegada.

Franco Ramella (1994) viene a sostener que pensar en redes sociales supone comprender a la sociedad en términos de relaciones y no en términos de individuos como "ladrillos de la sociedad." En este sentido, expone que los sujetos se encuentran insertos en redes de relaciones sociales que crean solidaridades y alianzas y que establecen también sus propias reglas de funcionamiento. Algunas de las familias de origen proporcionan sostén económico y los familiares, amigos y conocidos que se encuentran en La Plata brindan sostén afectivo y también información valiosa.

Ahora su vida transcurre entre estudiar para parciales y preparar finales, menciona que es una parte de su vida que no le gusta mucho, no porque no le apasione su carrera sino porque consume gran tiempo de su vida y en ocasiones le resulta muy dificultoso. Dentro de sus actividades de diversión menciona: *Por lo general vamos a una cervecería o vamos a matear, o a preparar algo aquí adentro. Antes lo que hacíamos en la pensión era preparar pizzas, aquí no lo he hecho. Preparar comida entre todos. Pero en la pensión era como que iba con amigos de la facultad y preparábamos algo.*

Capital de Bogotá, sede del gobierno nacional. Boyacá es uno de los treinta y dos departamentos que, junto con Bogotá, Distrito Capital, forman la República de Colombia. Su capital es Tunja. Está ubicado en el centro-este del país, en la región andina



Cuando Camilo compara La Plata y su ciudad de origen o Colombia y Argentina, menciona que La Plata es una ciudad mucho más estructurada, que si bien en la ciudad donde vivía también hay mucho verde, *es más desordenada*. Menciona que para ubicarse se lo puede hacer de manera más sencilla al ser una ciudad tan estructurada al tener un plano cartesiano, además resalta el clima como muy cambiante, muy húmedo, y por último menciona la comida, dice que *la carne aquí es más rica pero en Villavicencio es más accesible, puede comer mucha más carne*.

El tema gastronómico es algo que se hace presente en todos los entrevistados, resaltando la importancia de lo cultural, de las costumbres propias:

La comida uno la extraña acá un montón, inclusive yo había visto en las noticias aquí una vez que el 85% de la plata que uno gasta es como en comida, el colombiano promedio, y yo le creo jaja, eso es cierto, uno come mucho y come bien en Colombia. Aquí uno come galletitas y té en la mañana y eso no sirve para un carajo y milanesa y repetir, ah y pizza de vez en cuando para variar, así como (...) Pues para mí lo normal era como una sopa, arroz, frijoles, carne, pechuga puede ser...

Es muy interesante resaltar este tópico acerca de la comida, no solo porque es mencionado por todos los entrevistados, sino porque es algo constitutivo para cada uno, tiene una importancia central en sus vidas, ya que la forma de alimentarse, de desayunar abundantemente, de almorzar granos, arroz, más variedad de productos, tiene relación con el hecho de extrañar no solo los alimentos y la forma de consumirlos, sino que estos sabores, olores, gustos remiten a la familiaridad, al hogar, cuestiones nodales para los migrantes que en la mayoría de las ocasiones se encuentran lejos de sus afectos y la comida constituiría ese encuentro en familia y amigos.

Mario: acá se pueden hacer otras cosas además de trabajar o estudiar

Mario, tiene 33 años –cumple 34– ingresó a la Argentina por primera vez en el año 2010, viajó a La Plata inicialmente para estudiar una carrera de posgrado. Nació en una pequeña localidad de Cundinamarca⁵, la cual se encuentra ubicada a una hora de la capital del país.

Según Mario, su familia es una familia tradicional, sus padres llevan 36 años de casados. Ambos son profesionales, su madre docente y su padre trabaja en una empresa estatal. Son tres hermanos, él es el primogénito, su hermana tiene 33 años, es bióloga como él pero ella estudió en una universidad privada, en estos momentos se encuentra trabajando en el sector público en relación al tema de medio ambiente. Se casó, vive con su pareja y tienen un hijo de 7 años. Por último se encuentra su hermano, quien tiene 19 años, aún vive con sus padres y estudia en la universidad pública, una carrera totalmente diferente a la de sus hermanos.

⁵Cundinamarca es uno de los 32 departamentos que, junto con el Distrito Capital de Bogotá, forman la República de Colombia. Su capital es Bogotá, la capital del país. Está ubicado en el centro del país, en la región andina.

Siempre vivieron allí y no realizaron ningún tipo de migración permanente hacia otras ciudades, pero siempre se desplazaron hacia la capital del país, ya fuese para estudiar o trabajar. Desde el inicio del nivel medio de educación hasta la universidad, sus estudios fueron realizados allí. En este sentido están acostumbrados/as a moverse en el espacio con todos los contratiempos que implica desplazarse hacia la capital del país.

Mario estudió una carrera perteneciente a las ciencias naturales en una universidad que según él: *Es pública pero hasta hace un tiempo dependía del Ministerio de Defensa y no de Educación, creo que ahora si ya hace parte del Ministerio de Educación, pero es pública autónoma, o sea no recibe subsidio del Estado, es más cara que una pública, como decir la Nacional, por lo que no recibe dinero pero se supone que es más barata que una privada*.

Con respecto a la idea de viajar a la Argentina y más específicamente a La Plata, menciona que terminó su carrera en el 2006 pero como estudiaba en una universidad que era mitad pública mitad privada, el arancel de esta era bastante elevado y tuvo que pedir un préstamo con el ICETEX⁶ para terminarla. De esta manera a partir de que se recibió empezó a trabajar como profesor en un colegio, puesto que fue lo primero que encontró y debía saldar el compromiso de su deuda. Trabajando en el colegio conoció a

⁶El Instituto Colombiano de Crédito Educativo y Estudios Técnicos en el Exterior – ICETEX es una institución colombiana que está destinada a promover la educación superior en Colombia a través del otorgamiento de créditos educativos y su recaudo, con recursos propios o de terceros, a la población con menores posibilidades

una persona que trabajaba en una consultoría ambiental, le comentó que estaba en búsqueda de una persona para realizar unos estudios ambientales. A partir de la experiencia en este nuevo trabajo fue que surgió la idea de continuar especializándose, buscó en España y en México, puesto que quería hacer algo por fuera de Colombia ya que es muy costoso y encontró una oferta académica en Argentina, se inscribió por internet y le comunicaron que se encontraba inscripto.

Esto hace parte de un evento de la vida no predeterminado o previsible, lo que en el enfoque del curso de vida se denomina transición. Es decir Mario no estaba predeterminado a viajar hacia la Argentina, fue un evento no planeado en su vida. Este es uno de los conceptos centrales en este enfoque, Blanco (2003) retomando a Elder (1985) menciona que: *“Las transiciones siempre están contenidas en las trayectorias, que son las que les dan forma y sentido; las transiciones marcan claramente cambios de estado, posición o situación. Lo que el enfoque del curso de vida plantea es que las transiciones pueden presentarse en cualquier momento (depende del dominio de que se trate, esto será más o menos probable) sin tener que estar predeterminadas”* (2003, p. 164).

Respecto de las redes que estableció previo a su viaje, su primer contacto con la universidad lo realizó por medio de la página web y por medio de mails. Así se

económicas y buen desempeño académico. Igualmente está destinado a facilitar el acceso a las oportunidades educativas que brinda la comunidad internacional para elevar la calidad de vida de los colombianos y así contribuir al desarrollo económico y social del país. El ICETEX tiene sucursales en toda Colombia.

contacta con otros/as colombianos/as que aparecen en la cadena del mailing y por los nombres y apellidos que tienen, Mario supone son colombianos/as y decide escribirle a uno de ellos:

Lo que hice fue contactar un par de colombianos porque habían varios colombianos que se habían inscripto también, y yo había visto en el mail cuando ellos contestaron, ahí pesqué los correos de gente de Colombia y entre en contacto con ellos y ahí contacte a una persona que ya se había ido una semana antes, entonces ya estaba en La Plata organizado y todo eso y me organicé esos primeros meses viviendo con él, en donde él estaba, era una pensión universitaria, entonces él como que me ayudó, fue el primer lugar en donde llegue aquí en La Plata.

Es posible apreciar que aunque parezca que el migrante toma la decisión autónomamente de viajar para continuar especializándose y parece que 'hace todo solo', esto no sucede así, tal como sucede con Camilo, en la mayoría de las situaciones, existe una red o contacto previo para realizar el viaje.

Además de esta posibilidad que tiene Mario de venir a especializarse a la Argentina, esta migración habilita y posibilita una mayor profundidad del conocimiento académico. Dado el tiempo libre que poseía Mario al cursar la maestría, decide iniciar a su vez el doctorado, el cual es totalmente gratuito en la Universidad Nacional de La Plata. A su vez ingresa en un grupo de investigación de la facultad de Ciencias Naturales. Todo este bagaje cultural y académico fue lo que posibilitaría tiempo después, la invitación por parte de un investigador brasileño, - con quien este grupo de investigación trabaja y hacen intercambios constantemente- a trabajar con él en Brasil durante un año.

En este sentido, la migración pensada desde un inicio para sólo especializarse generaría y abriría otras posibilidades, por esto se piensa a partir de conceptos centrales como trayectoria y transición, ya que habilitan otra mirada hacia el sujeto, no se lo ve como un ser delimitado por los condicionantes estructurales, la clase social, educación, ni tampoco se lo ve como un sujeto 'libre' en un mundo de posibilidades. Como lo menciona Mora: "Se trata, para nosotros, de estudiar la transición hacia la adultez a partir de la mirada del sujeto, evitando la seducción del individualismo metodológico. Recuperar su protagonismo social, identificar los eventos/procesos vitales que el sujeto reconoce como elementos sustantivos del proceso de maduración individual" (2009, p. 269).

De esta manera, a partir de la llegada de Mario a la Argentina, iniciar la maestría y posteriormente el doctorado, se habilitaron otras experiencias académicas y profesionales como fue el intercambio realizado en Brasil, que a su vez le posibilitó presentarse a la carrera de investigador del CONICET⁷, que es el trabajo que posee Mario actualmente. Como dice Mora (2009) resulta interesante advertir las trayectorias sociales en este doble juego, en donde los sujetos tienen posibilidades concretas de moverse

en el espacio y generar cambios, pero a su vez dentro de un contexto social determinado.

Por otro lado, cuando es consultado acerca de las actividades que realiza como 'joven' menciona, al igual que el primer entrevistado, que por el momento no tiene muchos ratos libres, ya que se levanta muy temprano (6:00hs.) a trabajar en el laboratorio donde se encuentra haciendo sus investigaciones y vuelve a su casa a las (17:00hs) aproximadamente. Señala que en una época cuando tenía mucho tiempo libre le gustaba hacer mucho deporte, y se juntaba con amigos/as a cenar, ya fuese en pensiones u hoteles en los que vivió. Indica que de vez en cuando suelen hacer comidas típicas de los diferentes países de América Latina (comidas peruanas, colombianas, panameñas, brasileras) o salen a comer a algún restaurante nuevo, como restaurantes mexicanos. Indica que por el momento ve muchas series, películas, también menciona que es debido al clima invernal.

Es importante volver en este punto al planteo realizado en páginas anteriores, donde se afirma el por qué el entrevistado aún se considera parte de 'lo juvenil'. Cuando se realizó la pregunta por su familia y este mencionaba que su hermana estaba casada y tenía un hijo, al repreguntar si ella no había tenido alguna vez la idea o posibilidad de salir del país, él mencionó que su hermana ya no era una muchachita, que tenía una vida muy tranquila, sin muchos amigos, ni muchas juntas ya que tanto ella como su esposo estaban dedicados a su hogar.

Aquí es posible evidenciar como se plasma la categoría de moratoria social, puesto que para el entrevistado el no tener hijos, ni estar casado le posibilitaba una mayor movilidad de encuentro con otros/as, a diferencia de su hermana, en este sentido la migración es la posibilidad de postergar las responsabilidades adultas, el continuar perfeccionándose, profesionalizándose. El concepto de moratoria social según Margulis y Urresti está relacionado con la posibilidad de retrasar ciertas obligaciones adultas, en palabras de estos, "A partir de mediados del siglo XIX y en el siglo XX, ciertos sectores sociales logran ofrecer a sus jóvenes la posibilidad de postergar exigencias -sobre todo las que provienen de la propia familia y del trabajo-, tiempo legítimo para dedicarse al estudio y la capacitación, postergando el matrimonio, permitiéndoles así gozar de un cierto período durante el cual la sociedad brinda una especial tolerancia" (1998, p. 1- 2). Por otro lado, en este entrevistado también es posible identificar la alimentación como eje funda-

⁷El Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas es un ente autárquico dependiente del Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación Productiva de Argentina, destinado a promover el desarrollo de la ciencia y la tecnología en ese país.

mental de lo que "se extraña" en las palabras de este: *el desayuno, es lo que más extraño, y como lo de los fines de semana, aunque por ahí aquí se podría hacer, aunque chocolate no se consigue, arepas tampoco, la harina de arepas, pero por ejemplo desayunar allá el fin de semana es con huevito, más contundente, aquí en cambio no, ya estoy en la onda de comer café con pancito y chao, después de comida como la variedad, los jugos, yo soy muy amante de los jugos, y aquí como que fruta no es muy fácil conseguir, eeh, del resto yo me cocino, entonces trato de cocinar lo más parecido a allá, hago arroz, carne, ensalada, me encantan las sopas, hago sopa.*

En la comparación entre Argentina y Colombia resalta que decidió quedarse porque lleva una vida mucho más tranquila de la que llevaba en la capital. Menciona la *mentalidad* de la gente, *acá, se pueden hacer otras cosas además de trabajar o estudiar, la gente... como siempre tiene en la cabeza hacer otras cosas, música, teatro, salir, allá como que siempre la visión es trabajar, trabajar, trabajar y no se hace nada más, no queda tiempo y más para personas que vivían así lejos del trabajo como yo, que se perdía mucho tiempo en el desplazamiento.* Con respecto a lo anteriormente mencionado por Mario, en relación a cómo se comportan las personas en Colombia y en Argentina, resulta interesante destacar los aportes que realiza Chaves:

"La juventud no es una categoría definida exclusivamente por la edad y con límites fijos de carácter universal, no es "algo" en sí, sino que se construye en el juego de relaciones sociales. Cada sociedad, cada cultura, cada época definirá su significado y a su vez éste no será único, habrá sentidos hegemónicos y los habrá alternos" (2012, p. 35)".

En este sentido Mario resalta cómo en Colombia sólo se vive para "trabajar y trabajar y no se hace nada más", esto resultaría ser el modo hegemónico de cómo se encuentra estructurada la 'juventud' en Chía y en Colombia en general. Puesto como mencionaba anteriormente Mario cuando hacía referencia a su hermana, en Colombia los/as jóvenes suelen salir más rápidamente de esa 'moratoria social' e ingresar a la vida adulta, es decir adquieren rápidamente responsabilidades maritales, responsabilidades maternas y paternas, entre otras.

Algunos comentarios finales

En este artículo se intentó analizar el papel que juegan las redes de relaciones sociales al momento de generar la migración y como el hecho de migrar generó otro tipo de posibilidades: profundización del conocimiento académico y diferentes salidas laborales. Algo notorio en las historias de los dos jóvenes tiene que ver con que ambos migraron para estudiar, en diferentes niveles de la educación superior, posgrado y

grado. Esto hace parte de la caracterización que existe con respecto a la población colombiana que migra hacia la Argentina⁸ y sobre la cual se quiere indagar mucho más, en la investigación que se está llevando a cabo en el marco de la beca CIN.

Ambos entrevistados señalan cuestiones más o menos parecidas cuando se les pide realizar una comparación entre La Plata y sus ciudades de origen y entre Colombia y Argentina. Mario menciona que La Plata es una ciudad mucho más ordenada, más estructurada, que su ciudad natal. Resalta el trato que tiene con la gente de La Plata, por lo menos desde 'su experiencia' menciona que la gente le parece más agradable, *acá la gente me parece que es como más de buenos sentimientos.*

Por lo tanto, el producto que aquí se presenta proviene del análisis de las entrevistas y esa técnica tiene también sus limitaciones para conocer determinados fenómenos. En este sentido, la apuesta es por profundizar el conocimiento sobre los migrantes colombianos a partir de un trabajo de campo más prolongado.

Bibliografía

- Blanco, M. y Pacheco, Edith (2003). "Trabajo y familia desde el enfoque del curso de vida: dos subcohortes de mujeres mexicanas". En: *Papeles de Población, Universidad Autónoma del Estado de México*, pp.159-193.
- Chaves, M. (2012). *Jóvenes, territorios y complicidades. Una antropología de la juventud urbana*. Buenos Aires: Espacio Editorial.
- Elder Glen, H. (1985). *Life Course Dynamics: Trajectories and Transitions, 1968-1980*, Ithaca, Cornell University.
- Ramella, F. (1994). "Por un uso fuerte del concepto de red en los estudios migratorios". En: María Bjerg y Hernán Otero -comps.- *Inmigración y redes sociales en la Argentina moderna*, Buenos Aires, CEMLA/Instituto de Estudios Histórico-Sociales.
- Margulis, M. y Urresti, M. (1998). "La construcción social de la condición de juventud". En: Cubides, H., Laverde, M. C., y Valderrama, C. -eds- <<Viviendo a toda>> *Jóvenes, territorios culturales y nuevas sensibilidades*, Bogotá, Siglo del Hombre, Depto. Investigaciones, Universidad Central.
- Mora Salas, M., y Oliveira, O. (2009). "Los jóvenes en el inicio de la vida adulta: trayectorias, transiciones y subjetividades". En: *Estudios Sociológicos, El Colegio de México, A.C. Distrito Federal*, pp. 267-289.

⁸Bermúdez Rico, Rosa Emilia, "La movilidad internacional por razones de estudio: Geografía de un fenómeno global". En: *Migraciones Internacionales [en línea] 2015, 8 (Enero-Junio)*. Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=15132994004> ISSN 1665-8906.

¡Buscando Pokémones! Construcciones culturales juveniles en torno al juego¹

Por Lisa José

Resumen

Puntualizando en el gran área temática que engloba múltiples y variados aspectos de la vida de los jóvenes coetáneos bajo la denominación "Cuestión Juvenil" es que me interesa estudiar de ella, su faceta cultural (o culturalista) en donde desarrollan sus construcciones simbólicas particulares, dando sentido, en este caso, al auge o "moda" de la participación en el juego de para celulares Pokémon Go.

De esta manera, en lo que respecta a los interrogantes que movilizaron el análisis, cabe explicitar que se tratará de dar cuenta de las construcciones culturales en la juventud, atravesadas por los procesos de identidad e identificación; en donde la configuración de un estilo propio y reconocimiento social de éste, podrían llegar a estar emplazados en torno al juego y su participación como momentos de utilización del ocio.

Como herramientas de recolección de información y datos, consideré apropiado utilizar fundamentalmente, observación no participante (y, en caso de requerirlo, con una participación indirecta) y entrevistas informales realizadas a los jugadores, apoyadas en artículos periodísticos que cubrieron aquellos encuentros masivos, impulsados por la Municipalidad de la Plata como oferta cultural para la juventud.

Palabras clave

Juventud y estilos culturales, Sociedad de consumo, Nuevas tecnologías, Proceso de identidad/identificación

¹El presente artículo forma parte del trabajo de investigación realizado en el seminario de verano "La cuestión juvenil: teorías, políticas, intervenciones y debate público.", dictado como curricular durante el transcurso de la carrera Licenciatura en Trabajo Social de la UNLP.

Acerca de Pokémon Go

Pokémon Go es un videojuego de realidad aumentada basado en la localización desarrollado por Niantic, Inc. para dispositivos iOS y Android. Es un videojuego gratuito (free to play), pero contiene microtransacciones. El juego consiste en buscar y capturar personajes de la saga Pokémon escondidos en ubicaciones del mundo real y luchar con ellos, lo que implica desplazarse físicamente por las calles de la ciudad para progresar. La aplicación comporta un elemento de interacción social, ya que promueve reuniones físicas de los usuarios en distintas ubicaciones de sus poblaciones.

Modo de juego

El videojuego requiere que el jugador recorra las calles de su ciudad para descubrir toda clase de Pokémon, cuyas distintas especies aparecen dependiendo de la zona visitada. Las calles del mundo real aparecen representadas en Pokémon Go en forma de mapa, que muestra el lugar donde se encuentra el jugador. Además, los mapas de Pokémon Go integran diferentes Poképaradas (Pokéstops) que permiten conocer museos, instalaciones artísticas, monumentos y lugares históricos, entre otros. De acuerdo con el concepto original, los entrenadores² podrán capturar Pokémones hasta completar una colección. Otro objetivo es adiestrarlos para que ganen batallas frente a otros. Haciendo uso del GPS del teléfono, la app le avisará con una vibración y una luz intermitente cuando el usuario se encuentre cerca de un Pokémon. Para jugar se usan monedas llamadas pokemonedas.

²Denominación general que se les da a los usuarios o jugadores, en correspondencia con la dinámica de realidad aumentada que dio origen a la aplicación.

Cuando el entrenador Pokémon enciende la cámara de su teléfono, se puede encontrar con una imagen virtual de un Pokémon, superpuesta sobre la escena real tras la lente. Para capturar las criaturas, se utilizan pokebolas. Esta es una de las características por la que se considera que el juego se basa en la realidad aumentada, ya que permite ver la realidad mezclada con elementos de ficción a través de un teléfono inteligente.

Por lo general, los gimnasios de pokémones³ se encuentran en lugares accesibles para los jugadores de Pokémon Go.

Los caramelos sirven para evolucionar los pokémones en el juego. Es otra faceta importante y funcionan de la siguiente manera: cuando se atrapa un pokémon viene con tres caramelos (de ese pokémon específico), también se pueden obtener caramelos en los huevos de pokémones, cuando un pokémon se transfiere o teniendo un compañero pokémon con el que se camina una cierta distancia.

Junto con el polvo estelar⁴, los caramelos permiten al jugador subir de nivel a un pokémon. Se necesitan muchos caramelos para evolucionar a cada Pokémon a su siguiente estado. El juego permite el uso del accesorio Pokémon Go Plus, una pulsera que se vende por separado. Se conecta al teléfono inteligente mediante Bluetooth, permitiendo acciones simples relacionadas con el juego, como avisar de Pokémones cercanos o capturarlos. La decisión de crear la pulsera en lugar de una aplicación para relojes inteligentes es para buscar una mayor aceptación por parte del público para los que el precio de un reloj inteligente fuese prohibitivo.

Historia

La idea fue concebida en 2013 por Satoru Iwata de Nintendo y Tsunekazu Ishihara de The Pokémon Company como una colaboración con Google para April Fools' Day llamada Pokémon Challenge, con Tatsuo Nomura de Google Maps, quien acabaría convirtiéndose en jefe de proyectos en Niantic, como líder del proyecto. En 2015, Ishihara dedicó el anuncio del juego a Iwata, fallecido dos meses antes. El 1 de abril de 2013, el concepto de Pokémon Go nació como una broma del día de los inocentes. Pokémon Company en colaboración con Google Maps anunció la posibilidad de buscar Pokémones por los mapas de Google Maps alrededor del mundo con el fin de

³Los Gimnasios son puntos de interés que se encuentran en todo el mundo y en los que se puede combatir contra los Pokémones de los equipos rivales. Los entrenadores de los equipos opuestos combaten por el control de los Gimnasios. Cada Gimnasio tiene hasta seis Pokémones asignados para defenderlo. Los entrenadores de un

capturar a los 720 existentes. Bastaba con recorrer los mapas buscando en biomas similares a los del Pokémon que se quisiera capturar. Esta broma concluyó el 2 de abril del 2013, sin embargo al ver la respuesta que tuvo por parte de los usuarios, fungió como base para el desarrollo del juego Pokémon Go.

El impacto cultural

Pokémon, al convertirse en una franquicia muy conocida, ha dejado su huella en la cultura popular. Sus personajes, se han convertido en iconos en la sociedad. Como por ejemplo, se han visto dos globos gigantes de Pikachu en el Desfile del Día de Acción de gracias de Macy's, que se realiza en la ciudad de Nueva York. Se ha visto también un Boeing 747-400 al estilo Pokémon el cual lleva miles de merchandising o imágenes icónicas referentes a la franquicia. Se han inaugurado dos parques de diversiones de Pokémon, uno en Nagoya en el 2005 y otro en Taipéien el 2006. En el show de Comedy Central, Drawn Together (La casa de los dibujos), un personaje llamado Ling-Ling es una parodia directa de Pikachu. Otras series como ReBoot, Los Simpsons, South Park, The Grim Adventures of Billy & Mandy, y All Grown Up! han hecho varias referencias sobre Pokémon. Pokémon también ha aparecido en la portada de la revista Time en el año 1999.

A su vez, en noviembre de 2001 Nintendo abrió una tienda llamada Pokémon Center en el Rockefeller Center de la ciudad de Nueva York, después de los dos otros almacenes de Pokémon en Tokio y Osaka, edificios ficticios donde los entrenadores envían a sus Pokémones para ser curados. La tienda Pokémon tiene un total de dos plantas, con artículos que van desde camisetas hasta muñecos de peluche de Pokémones. Aquí también se ofrecía una "Máquina de Distribución Pokémon" en donde los jugadores colocaban su juego para recibir un huevo de un Pokémon. El almacén fue cerrado y sustituido por Nintendo World Store el 14 de mayo de 2005. Además, en verano de 2016, la famosa aplicación para dispositivos móviles, Pokémon Go salió al mercado y revivió el "boom" que la franquicia vivió al inicio del 2000, cuando el videojuego y el anime de éste llegaron a todo el mundo. Pokémon Go inició un fenómeno que se volvió viral

equipo rival pueden traer a seis de sus propios Pokémones para luchar contra los defensores, con la esperanza de reclamar el Gimnasio para su propio equipo.

⁴El polvo estelar se obtiene atrapando Pokémones, haciendo eclosionar huevos, y ganando los bonos de defensa. Se usa para dar más poder a los Pokémones.

en las redes y generó un increíble aumento en las acciones en bolsa de Game Freak, Niantic y Nintendo. El éxito de la aplicación, realizó el nombre de la franquicia y ayudó, más tarde, al éxito mundial en ventas de los videojuegos para consola Nintendo 3DS, Pokémon Sol y Luna.

De Cultura y juventudes

"En las sociedades occidentales modernas la vida está simbolizada como una curva, se asciende hasta el punto culmine (adultez) y luego se desciende. El punto de partida (infancia) y el punto de llegada (vejez) son subordinados al punto medio." (Chaves, 2005, p.14).

Es así que, en concordancia teórica con lo anteriormente desarrollado por Chaves, Margulis y Urresti plantean que la "Juventud es un significante complejo que contiene múltiples modalidades que conllevan a procesar socialmente la condición de la edad, apoyada en el pasaje por instituciones tales como la familia, el barrio, la clase, o la micro cultura grupal." (Margulis y Urresti, 1998, p.1).

Como etapa de la vida, la juventud aparece particularmente diferenciada en la sociedad, a partir de los siglos VIII y XIX; comenzando a ser identificada con el estrato social que goza de ciertos privilegios en un período de permisividad, que media entre la madurez biológica y la madurez social. Esta etapa de "moratoria" es un privilegio para ciertos jóvenes de clases sociales relativamente acomodadas; que pueden dedicar un período de tiempo al estudio -cada vez más prolongado- postergando exigencias relativas al ingreso pleno a la madurez social; independizarse, trabajar, formar una familia, etc. Por consiguiente, la condición social de juventud, no se hace tangible de igual manera a todos los pertenecientes a la categoría estadística "joven". Cada generación es portadora de una sensibilidad distinta, de una historicidad particularmente conformada. De esta manera, en un sentido amplio las culturas juveniles se refieren a la manera en que las experiencias sociales de los jóvenes son expresadas colectivamente mediante la construcción de estilos de vida distintos, localizados fundamentalmente en el tiempo libre o bien en espacios intersticiales de la trama institucional (Feixa, 1998). En un sentido escueto, dicho autor alude a la aparición de "micro sociedades juveniles", con grados significativos de autonomía respecto a las instituciones adultas, que se dotan de espacios y tiempos específicos. Su expresión más tangible son un conjunto de imágenes culturales, entendidas como el conjunto de atributos ideológicos y simbólicos asignados y/o apropiados por los jóvenes, traducidos en estilos más o menos visibles, que integran elementos materiales e inmateriales heterogéneos, provenientes de la moda, la música, el lenguaje, las prácticas culturales y las actividades puntuales. Dichos estilos, por ende,

poseen una existencia histórica concreta, que los jóvenes consideran representativos de su identidad grupal. Lo que hace a un estilo, entonces, es la organización activa de objetos con actividades y valores que producen y organizan una identidad de grupo. La memoria colectiva de cada generación de jóvenes evoca determinados lugares físicos (una esquina, un local de ocio, una zona de la ciudad). Asimismo, la acción de los jóvenes sirve para redescubrir territorios urbanos olvidados o marginales, para dotar de nuevos significados a determinadas zonas de la ciudad, para "humanizar" plazas y calles; muchas veces con usos no previstos.

Las subculturas juveniles, no podrían haber existido en caso de no haberse desarrollado un mercado de consumo, específicamente dirigido a los jóvenes



Captura de pantalla del juego, desde un smartphone

coetáneos. En palabras de Margulis y Urresti, "En un mundo de complejidad creciente, en el que la revolución tecnológica favorece la multiplicación y la vida efímera de las formas simbólicas, la producción económica aumenta en su velocidad de expansión, los estilos y las estéticas se tornan también efímeros, ámbitos de refugio parcial y momentáneo frente a un mundo que exaspera su diversidad. Las modas cambiantes y los medios masivos, incluidos en una dinámica transnacional, contribuyen a intensificar el auge de esta diversidad, intercambio y renovación" (Margulis y Urresti, 1998, p.21). Resultando uno de los rasgos distintivos de la cultura global actual.

La cualidad esencial de una sociedad de consumo ha hecho del estilo siempre cambiante una característica fundamental de la vida económica y de la percepción popular. "En los estilos cambiantes, enfrentamos una representación visual del paso del tiempo." (Wotman, 2001, p.7). Se transforma la interpretación de la historia, pasando de un proceso de conflictos, reivindicaciones y luchas sociales a un simple mecanismo de mercado, un espectáculo de moda.

El concepto sociedad de consumo, creado por Featherstone (2000), supone no solo el incremento de la producción y distribución de los bienes culturales, sino también el modo en que la mayoría de las actividades y prácticas culturales se hallan mediadas por el consumo, y éste mismo supone progresivamente la apropiación de imágenes y signos. De esta manera, los estilos de vida, más que las clases configuran toda una serie de actitudes y comportamientos de reconocimiento entre pares.

El conjunto de las antes mencionadas características, confluyen en la hiperinflación de símbolos asociada a la expansión global del capitalismo de consumo, generando un aumento relativo de la importancia que se le atribuye a la cultura en los procesos constantes de estructuración/reestructuración social de las clases.

El caso de las nuevas tecnologías

A lo largo de las primeras décadas del siglo, el contexto socio-histórico cultural ha ido mutando en sus formas características, como he venido mencionando. Pero uno de los más notorios procesos, en cuanto a la masividad del impacto tanto en la esfera personal como en la cotidianeidad de la vida social de los sujetos, ha sido el aceleramiento en la producción tecnológica referente a lo soft y a lo hard, en los dispositivos de soporte y las lógicas de consumo propiciadas por los mismos. Instaurándose asimismo, en la búsqueda de identidad de los jóvenes, una nueva y particularizada relación con los objetos culturales y la tecnología.

Aquellos tres pilares fundamentales para la construcción de identidades juveniles, como son el sentido de

pertenencia a un grupo, la construcción de un estilo y la posibilidad de un consumo cultural determinado, comienzan a amalgamarse, difuminando fronteras y entrando en la vorágine del sinsentido de una cultura de lo efímeramente provisorio; en la que impera el corto plazo y la ausencia de futuro.

Proceso de identidad e identificación

Acordando con Laclau (Hernández Zamora, 1992), se entiende por identidad -del sujeto- al "conjunto de posiciones de sujeto articuladas a un núcleo o polo específico que funciona como punto nodal; como eje articulador del sistema" -de significaciones sociales-. Aquí cabe realizar una distinción; una cosa es ocupar un lugar en la trama social (tal es el caso de joven, estudiante universitario, perteneciente a la clase media argentina) y otra muy distinta es poseer una identidad social. La identidad de sujeto se va configurando desde el nacimiento y volviéndose múltiple a medida que múltiples elementos del entramado social van siendo incorporados por éste, como puntos de referencia, es decir, como polos de identidad mediante los cuales el sujeto los dota de contenido concreto respecto del ideal del "deber ser" legítimo para cada instancia de la identificación. De aquí que la identidad del sujeto tenga las características de ser múltiple, precaria -nunca acabada- y abierta, a ser modificada en cuanto a su proceso de constitución.

Ahora bien, en lo que respecta a la identificación; entendida como el proceso psicológico mediante el cual un sujeto asimila un aspecto, una propiedad o un atributo de otro y se transforma total o parcialmente sobre el modelo de éste (Laplanch y Pontalis, 1997); debe ser tenida en cuenta a partir del orden simbólico, con sus modelos sociales legítimos correspondientes a la época.

El psicoanálisis ha demostrado que también se da la identificación con modelos o rasgos en los que no hay nivel de semejanza alguno con el sujeto. Es decir, que nos identificamos además con modelos que evocan o en los cuales reconocemos nuestra carencia y/o debilidades. La interpelación -proposición de un modelo de identidad-, entonces, atraviesa sujetos ya constituidos, brindando a los mismos la posibilidad de ser rechazada, aceptada o modificada. Tampoco se da, además, con el modelo completo sino con un o una característica o rasgo seleccionado.

Para entender de qué manera se llega a la construcción de una identidad -resultante de un proceso que implica múltiples identificaciones- se torna imprescindible dilucidar el camino en el cual el sujeto toma sobre sí un mandato del orden de lo simbólico.

Entender el proceso de identificación, requerirá, entonces (como más ampliamente lo desarrollan Fuentes y Weber, 2013):

1 Del lado de lo social; asumir la existencia de antagonismos entre múltiples agentes sociales, por imponer la propia visión de mundo como legítima.

2 La esencia pre-simbólica; donde el sujeto que "sabe lo que quiere" es quien ha logrado identificar y nombrar el sujeto de su deseo.



3 El deseo "del" sujeto es siempre el deseo del otro.

4 Del lado del sujeto; comprender la incompletud que lo impulsa a desear algo que lo haga "ser él", pero nunca alcanzará totalmente.

Conclusión: identidad y nuevas tecnologías

Pensar la contemporaneidad social en términos del consumo, supone no dejar de ver la dimensión cultural (o culturalista) en los modos en que se constituyen y van adquiriendo forma, los nuevos comportamientos juveniles, sus interrelaciones grupales y las prácticas y las acciones que le confieren sentido; tanto individual como social.

He aquí donde aparecen las industrias culturales, reflejo propio de los conglomerados mediáticos y el

consumo masivo estrechamente vinculado con la imagen. Lo paradójico de la situación para los jóvenes, se traduce en "consumir para ser distintos" y construir una identidad propia, la cual posea como único basamento el individualismo estético tomado como el ideal a seguir.

En este contexto, las nuevas tecnologías se transforman en un indicador central en el proceso de construcción de identidad e identificación juveniles, en

tanto son asimiladas por ellos como dispositivos que convocan a la grupalidad, fomentan la creación de relaciones sociales y brindan sentido a la vida cotidiana de los sujetos.

El caso de la aplicación para celulares, Pokémon Go, es un claro ejemplo de cómo las nuevas tecnologías, en sus diferentes vertientes globales, operan como conectores o plataformas de interacción con el mundo, posibilitando a la juventud utilizarlas para afirmar pactos con la sociedad de consumo, o bien criticarla y exponer sus diferencias; contribuyendo a una marca de época propia de dicha franja etaria.

Actualmente, es casi una obviedad que el consumo cultural más importante en los jóvenes es Internet. Casi el único en algunos casos. La identidad juvenil entonces surge cuando un sentimiento intrínseco del sinsentido, propio de la contemporaneidad, se "llena" desde afuera, al imaginarse cómo son vistos por los otros. Y aquí, las actividades puntuales propiciadas por la participación activa en el juego Pokémon Go, como fueron los encuentros masivos en las plazas de la ciudad de La Plata, contribuyeron a delimitar las fronteras estilísticas identitarias entre jugadores/conocedores del universo pokémon (mayoritariamente estudiantes universitarios de clase media) y "los otros"; generalmente adultos y/o jóvenes desconocedores del tema, o bien coetáneos "seguidores de moda".

Bibliografía

- Chaves, M. (2005). "Juventud negada y negativizada: representaciones y formaciones discursivas vigentes en la Argentina contemporánea". En: *Revista Última Década*, año 13, N° 23, Viña del Mar
- Feixa, C. (1998). "De culturas, subculturas y estilos". En: *De jóvenes, bandas y tribus (Antropología de la juventud)*, Barcelona, Cap.3.
- Fuentes, P., y Weber Suardiaz, C. (2013). "Ficha de Cátedra: Procesos de Identidad e Identificación". En: *Asignatura Trabajo Social IV, UNLP*.
- Margulís, M., y Urresti, M. (1998). "La construcción social de la condición de juventud". En: Cubides, H., Laverde, M. C., y Valderrama C. -eds- "Viviendo a toda" *Jóvenes, territorios culturales y nuevas sensibilidades*, Bogotá.
- Reguillo, R. (2012). "Navegaciones errantes. De música, jóvenes y redes. De facebook a youtube y viceversa". En: *Nueva Época*, N° 18.
- Wortman, A. (2001). "Aproximaciones conceptuales y empíricas para abordar identidades sociales juveniles y consumos culturales en la sociedad argentina del ajuste". En: *Documentos de Trabajo*, Instituto de Investigaciones Gino Germani, Facultad de Ciencias Sociales, UBA.

Celebrar las diferencias

En este segundo número de *Voces Emergentes*, iniciamos una nueva sección dedicada a notas de opinión. La historia y el presente del Trabajo Social no pueden pensarse sin intervenciones y tomas de posición. Por esta razón, en este apartado de la revista encontrará una serie de posicionamientos y reflexiones sobre problemáticas políticas, sociales y culturales que movilizan al Trabajo Social. En esta ocasión, Verónica Báez se posiciona desde las infancias disidentes. Aborda una temática desafiante para entender por qué no se aplican las legislaciones para que haya menos prejuicios acerca de lxs niñxs que no se sienten identificados con el género que se les asignó al nacer. Además, argumenta que tampoco hay un Estado interesado en trabajar con esta temática y por eso se hace necesario organizarnos y trabajar integralmente para lograr aceptación social e institucional. En definitiva, para hacer posible que se celebren las diferencias.

OPINIONES

Infancias disidentes

Por Verónica Báez



**Yo, reivindico mi derecho a ser un monstruo
Ni varón ni mujer
Ni XXI ni H2o"**

Susy Shock, artista trans sudaca

Rocío Irlé - Fotografía - Cumpleaños, La Plata - 2014

¿Qué hablamos cuando hablamos de infancias disidentes?

Empezaré dando las características de dos categorías, las cuales estarán presentes en esta nota. El primero es transgénero, que hace referencia a cuando la persona no se siente conforme con el género que se le asignó al nacer. La segunda es intersexual, que es cuando una persona nace con ambos sexos tanto masculino como femenino, éstos se pueden encontrar exteriormente al cuerpo o internamente. Ambos conceptos los traigo para ser pensados desde la niñez para realizar una visibilización y darles voz a las infancias disidentes.

Las personas nos movemos a través de un mundo de significaciones que nos limitan de gran manera y las transmitimos hacia lxs más pequeños. Estas construcciones a las que me refiero son el binarismo hombre-mujer, sin saber lo violento que puede ser clasificarnos por el factor genital: tener pene o vagina. Como si fuera tan fácil la construcción de una identidad. Dentro de la sociedad hay tantos géneros como personas, afirma Deleuze, pero entonces ¿por qué nos

manejamos a través de este binomio, que deja afuera a tantos cuerpos e identidades? Porque el mismo es funcional. Nos encontramos en un sistema al que le es útil y productivo que nos organicemos a través de esas dos categorías, que oculta y normaliza a los cuerpos disidentes.

Justamente los estudios de género surgen de la necesidad de entender aquellos cuerpos que no encajan con la norma binaria en su genitalidad, pero se acomodan al binarismo genérico. Una autora que investiga y analiza sobre las consecuencias que puede haber en la intervención temprana y el crecimiento de un niñx intersexual, es Anne Fausto-Sterling. En su investigación, analiza los dispositivos existentes para sostener el binarismo. Uno de ellos es el poder médico. Los médicos han dictaminado la normalidad y anormalidad de los cuerpos teniendo la potestad, como semidioses, de intervenir en los cuerpos intersexuales para llevarlos hacia lo correcto. Este tipo de prácticas violenta la libertad de esx niñx

de ser lo que sienta ser. El hecho de disfrutar de su sexualidad plenamente, ya que si en vez de intervenir violentamente sobre ellxs, nos detuviéramos a escuchar su voz, que es lo que desean, sería muy distinto porque acompañáramos el proceso y no lxs limitaríamos, sino que lxs acompañáramos a que elijan ser lo que deseen y sientan.

Pero resulta más sencillo pararse desde el adultocentrismo y pensar que lo mejor es decidir por ellxs. A pesar de que existe la Ley de Identidad de Género, que es una ley de nivel nacional que dictamina la prohibición de intervenir sobre el cuerpo de una persona sin su consentimiento, muchas veces los padres son forzados por los mandatos sociales a permitir la operación. Un artículo que es importante traer es el número doce, el cual dice lo siguiente: "Trato digno. Deberá respetarse la identidad de género adoptada por las personas, en especial por niñas, niños y adolescentes, que utilicen un nombre de pila distinto al consignado en su documento nacional de identidad. A su solo requerimiento, el nombre de pila adoptado deberá ser utilizado para la citación, registro, legajo, llamado y cualquier otra gestión o servicio, tanto en los ámbitos públicos como privados." Esto quiere decir que la identidad de género percibida por la persona debe ser respetada en todas las instituciones dentro de la sociedad y la realidad es que esto es uno de los principales desafíos actuales.

Desde la gestación se preguntan todos ¿qué será, varón o nena? Para empezar a armar un mundo de significantes, nombres e idealizaciones que se realiza-

rán sobre quien aún no está. Cosas que podrá poseer y otras que se le negarán, lugares donde habitar y espacios donde no podrá transitar. Antes de llegar, ya tendrá marcado un camino que lxs limitará y que será muy difícil de desandar.

A esto se lo denomina como roles de género que se imponen desde la niñez. Si es nena le deberán gustar las muñecas, el rosa, los vestidos y polleras. Y si es varón le deberán encantar los partidos de fútbol y trepar a los árboles. A las nenas se les permitirá llorar porque se cree que son más frágiles y que necesitan demostrar los sentimientos, en cambio que a los niños se les prohibirá llorar.

El saber médico también aparece como herramienta para sostener los límites del binarismo sin permitir los cruces hacia nuevas identidades. Las palabras de la infancia que aún no han sido uniformadas no son escuchadas cuando manifiestan una identidad disidente. En estos casos, se niega la atención poniendo como excusa que nunca habían tenido casos de ese tipo. Desde la perspectiva médica, la vida de quien necesita una intervención médica para poder usufructuar sus derechos sexuales integralmente pasa a ser diagnosticada como malformada.

Y si es intersex no existen reglas, por lo que esta sociedad heteronormativa deberá negar su existencia para poder seguir mirando el mundo dividido en dos. Desde sus inicios, el movimiento intersex ha desafiado la conceptualización de los derechos humanos, preguntando quiénes son los humanos que tienen derechos y quiénes quedan por fuera.



El saber médico también aparece como herramienta para sostener los límites del binarismo sin permitir los cruces hacia nuevas identidades. Las palabras de la infancia que aún no han sido uniformadas no son escuchadas cuando manifiestan una identidad disidente"

Creando otras formas de visibilidad a través de las experiencias de vida

Para continuar me gustaría traer la experiencia de Luana, la primera niña trans en acceder al DNI sin pasar por una instancia judicial a nivel mundial. Luana nació bajo un género asignado con el cual no se sintió nunca parte. Esto lo manifestó desde que pudo poner en palabras lo que le pasaba. Unas de las primeras frases que pudo armar fue "mama, yo nena, yo princesa", palabras que lograron movilizar a la madre de gran manera y a raíz de ello comenzó a buscar información y apoyo para poder luchar en esta sociedad heteronormada y machista. Fue difícil encontrar el espacio donde pudieran contenerla, apoyarla, informarla y construir un camino más justo para Lulú.

Luana es una niña trans muy feliz por lo que cuenta Gabriela, su madre, pero ni para la madre ni para la niña fue un camino sencillo porque tuvieron que enfrentarse a varios prejuicios que se despliegan de las creencias binaristas de la sociedad. Uno de los mayores obstáculos que enfrentaron fue la resistencia de los profesionales en los diversos ámbitos, desde los docentes hasta médicos y psicólogos, que no estaban informados y preparados para atenderlas y acompañarlas.

La incomodidad tanto de la madre como de la niña cuando debían ser atendidas en alguna urgencia médica por ejemplo y se le era pedido el DNI para completar los datos, ya que los profesionales no podían terminar de comprender la situación de que estaban atendiendo una niña trans y darles una buena atención.

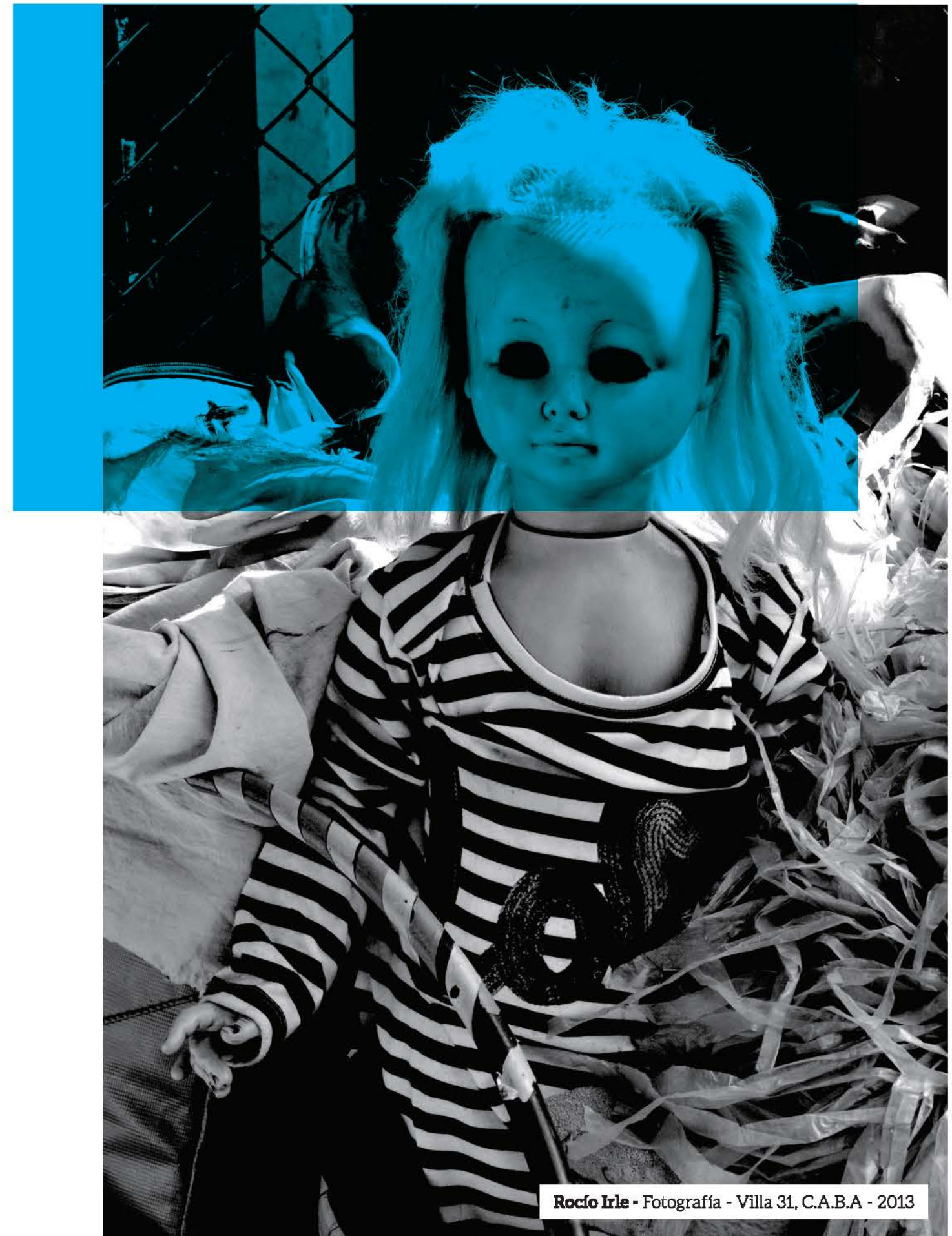
Celebrar la diferencia

Construyamos un mundo para lxs niñxs en el que sea celebratoria la diferencia. Que todos los cuerpos sean aptos, que se les respete en todo momento por el hecho de ser una persona. Construyamos una sociedad que no tenga miedo a la diferencia, en la que todxs puedan acceder a jugar con cualquier juguete, a cantar cualquier canción, a usar la prenda que más gusten y expresar cualquier sentimiento, en la que lxs niñxs puedan ser libres de ser quienes sientan ser. Tenemos grandes desafíos por delante, para que se apliquen en las instituciones las legislaciones que protegen la posibilidad de ser y hacer. Destruir y transformar estas creencias que nos encarcelan es todo un desafío. Tenemos el desafío de luchar no sólo por la aplica-

También cuando iban a elegir juguetes con Lulú tuvieron que enfrentarse a muchos estereotipos y prejuicios. Cuando Gabriela le quería comprar una muñeca, le aconsejaban autitos para el "nene", cuando quería comprar una revista de princesas, le querían encajar spiderman. Estas barreras causaban desilusión en Gabriela, pero juntó fuerzas para seguir en la lucha, fuerte y perseverante. Gracias a ello consiguió finalmente el DNI.

Otro caso pero esta vez de un niño trans, acá en la ciudad de La Plata, causó mucha conmoción social tanto a los padres como a la comunidad, ya que el Hospital de Niñxs de La Plata se negaba a atender al niño, poniendo como excusa que nunca habían tenido casos de ese tipo y que no sabía cómo enfrentarlo. Los padres del niño se organizaron de gran manera para que esto no quedará impune. Hicieron una carta que circularon por diversos lados, con el fin de ser escuchados y lo que más me quedó resonando fueron estas palabras: "no queremos que nuestro hijo esté preocupado por que los adultos no sepamos cuidarlo, queremos que él se preocupe por si le saldrá la tarea del colegio o si su próximo amor será correspondido". Unas palabras muy acertadas, ya que el desafío para nosotros como personas adultas y futuros profesionales es saber acompañar, cuidar, querer y lo más importante saber escuchar a lxs niñxs y no lo contrario, no puede ser que le demos la espalda o simplemente no queramos formarnos en ello.

ción correcta de las leyes existentes, sino también por la creación de nuevas políticas públicas que acompañen a las familias, a las instituciones y logremos una verdadera igualdad de derechos. Y sobre todo por un Estado que realmente esté presente, que ponga presupuesto para que las distintas legislaciones se puedan llevar adelante. Como la Ley de Educación Sexual Integral, que es una ley en la cual no se pone un verdadero presupuesto para que se aplique realmente, no se proporcionan espacios donde los docentes puedan formarse y luego llevar ese nuevo conocimiento a las aulas. Por esto y por mucho más, es que no debemos bajar los brazos y organizarnos para lograr una total integración de todxs en esta sociedad.



Rocío Irle - Fotografía - Villa 31, C.A.B.A - 2013

CRÓNICAS

Contar y narrar desde el Trabajo Social

En este segundo número de *Voces Emergentes* introducimos una nueva sección destinada a otra forma de escritura: la crónica. ¿Cómo escribimos crónicas? ¿Cómo las leemos e interpretamos? Dichos interrogantes nos interpelaron y nos llevaron a incluir esta sección. La misma está destinada a publicar registros sobre experiencias de diverso tipo, vinculadas al tema o problema de cada número: participaciones en congresos, foros, jornadas, encuentros, observaciones de campo, entre otras cuestiones. Para esta ocasión, presentamos dos crónicas sobre experiencias pedagógicas con niños y niñas escritas por Agustín Zuccaro y Martina Panella, las cuales reconstruyen actividades desarrolladas en un espacio de educación formal y en un centro barrial de la ciudad. El primer trabajo se puede encontrar en el formato impreso del segundo número de *Voces Emergentes*, mientras el segundo en la versión digital disponible en entredichos.trabajosocial.unlp.edu.ar

Ana Laura Abelenda - Fotografía - Villa Argüello - 2012

El uso de las palabras y el espacio

Por Agustín Ezequiel Zuccaro

La siguiente crónica, es producto de la primera observación de un trabajo etnográfico que realicé en el marco de una pasantía de investigación en una Escuela de Estética. La misma, se construye en relación a algunos fragmentos seleccionados a partir de situaciones que se han repetido. La repetición de ellas, es lo que permitió analizar ciertas dinámicas como prácticas instituidas en el espacio institucional, posibilitando la mediación conceptual. Por ello, se estructura en cuatro momentos (según las propias dinámicas particulares de la institución), a partir de los cuales se presentan distintos conceptos de implicación que posibilitan el análisis del devenir de las situaciones. El término concepto de implicación, es retomado de Calmels, quien lo define como "aquellos que se ligan con una porción de la realidad (...) Por lo tanto, un concepto de implicación es lo que nos permite una acción pensante y un pensamiento dinámico, y constituye la esencia de un acto profesional. Estos conceptos de implicación son fundamentales, porque nos ayudan a pensar en una situación específica con el niño" (Caraballo, 2015, p. 5).

Primer momento: un gesto que reclama silencio

Cuando llegan a la entrada, los/as niñas/os saludan a directivos/as, profesores/as y auxiliares por su nombre, mientras van de camino al patio. Allí, aguardan que llegue la instancia del saludo general. En ese momento los/as niños/as hablan entre ellos/as, algunos/as lo hacen con los/as docentes, y otros/as tantos/as corren y recorren la planta baja de la institución.

Llega la secretaria con el puño en alto, las/os docentes comienzan a realizar el mismo gesto. Los/as niños/as de a poco, lo van emulando, a medida que empiezan a formar en fila con sus grupos en silencio. No entiendo que está pasando. Entablo diálogo, en voz baja, con una docente que está cerca de mí:

Yo: ¿Que significa el puño en alto?

Docente: Pedimos silencio de esa forma. Para no andar a los gritos.

Los gestos, se organizan inscribiéndose en los marcos interpretativos, que solo se comprenden en ese

espacio institucional (Bourdieu y Wacquant, 2014). El espacio, por lo tanto, se constituye a partir de significados, significantes, subjetividades, condiciones materiales y relaciones que lo estructuran de sentido para su existencia. Una vez todos/as llamada/os, la directora las/os saluda y entran con sus respectivos/as docentes al aula.

Segundo momento: la apropiación del espacio y la monopolización del uso de la palabra

Llegamos a la clase de teatro, luego de subir dos pisos por escalera. Mientras que algunos niños se sacan las zapatillas y las dejan en un estante, otros corren por el aula. Las niñas luego de sacarse el calzado, en cambio, se sientan con las piernas cruzadas al lado de la profesora. Se estructura así, una primera cristalización de la lógica de las relaciones patriarcales: una apropiación masculina del espacio. Quienes lo utilizan, lo corren y recorren, son los niños. Las niñas, por su parte, se quedan quietas en una porción ínfima, cerca de la docente. Estas relaciones que se establecen en

un escenario singular, se encuentran condicionadas por significaciones societales, que ordenan las formas en que se construyen los vínculos.

La docente los llama a sentarse. Algunos se sientan y otros se acuestan, al lado de las niñas ya ubicadas desde el principio de la clase, formando una ronda entre todos/as. Una vez todos/as sentados/as, la profesora realiza un ejercicio de preguntas, a partir de una historia que narró la clase anterior. Al momento de contestar, las niñas levantan la mano y los niños contestan sin mediación previa.

Docente: El minotauro se escabulló entre los arbustos, esperando que pasen sus cazadores y el peligro.

¿Por qué piensan, que querían cazarlo?

Niña, luego de levantar la mano: Y, porque...

Niño, hablando en un tono más alto de voz, y por "encima" de su compañera: Porque querían quedárselo como trofeo.

La utilización de la palabra, también, se encuentra mediada por relaciones de poder que estructuran las condiciones genéricas. Los niños se apropian de su utilización. Las niñas, piden permiso. La distribución

de la utilización de la palabra, en tanto legitimidad socialmente asignada, se constituye en otra de las expresiones de la organización cultural hegemónica de nuestra sociedad. La *monopolización masculina* del uso de la palabra, se comprende a partir de la toma de poder del capital simbólico que lo reviste socialmente de suficiente legitimidad, para convertirse en el sujeto hablante (Bourdieu, 2000; Bourdieu y Wacquant, 2014).

En tal sentido, esta manifestación de dominación masculina, es producida por las estructuras de poder patriarcales como sistema que organiza valores, modos de sociabilidad, ideas-fuerza, tipos de afectividad, normas, etc. Dicha forma de dominación es arqueada como constructo de alienación simbólica, que construye la naturalización de la desigualdad cultural en el proceso de sociabilización de las/os niñas/os.

El proceso de sociabilización, estructurado por la reiteración de las normas socialmente hegemónicas -que yace más allá de las voluntades individuales-, empieza a hilvanar las redes de la dominación masculina, y por lo tanto de la apropiación, de todo lo que le rodea.



Rocío Irle - Fotografía - Villa 31, C.A.B.A - 2013

Tercer momento: la improvisación condicionada

Luego de ese ejercicio, comienza otro de improvisación para trabajar la corporalidad¹, como actividad central de la clase. Después de dividirse en grupos, comienzan las actuaciones. En ese trabajo, la profesora les otorgaba una situación y los/as niños/as tenían que improvisar. En esas improvisaciones, los/as niñas/os arman los/as personajes: los niños hacen de "ladrones", padres y trabajadores; las niñas actúan de madres, hijas y las "asaltadas"². La improvisación es un acto de creación espontáneo que surge de nuestro ser, profundamente condicionado por los límites de lo pensable e imaginable que cada época posibilita (Nachmanovitch, 2004; García Canal, 1997). Estos límites, se encuentran organizados por las condiciones político-económicas y socio-culturales de un momento determinado. Es en tal sentido, que esta situación se encuentra estructurada por roles masculinizados y feminizados de ser, vivir y desear.

¹ Conviene hacer una distinción conceptual entre cuerpo y corporalidad. Al cuerpo lo podríamos definir como la representación y significación social, cultural y política que interpreta, interpela y moldea a la anatomía del ser humano/a (Fernández, 2008; Le Breton, 2002; Martínez Barreiro, 2004). La corporalidad, en cambio, "es ese vector semántico por medio del cual se construye la evidencia de la relación con el mundo" (Le Breton, 2002, p. 7). En otras palabras, la corporalidad es la irrupción escénica del cuerpo significado culturalmente, moldeado por el contexto social, con marcas deseantes, con inscripciones psíquicas particulares, con una historia que excede su propia existencia, pero que le da, sin dudas, sentido a ella.

² La clasificación de las actuaciones corresponde con los propios dichos de los/as niños/as, a la hora de construir el personaje.

³ Los/as niños/as, en su mayoría, pertenecen a sectores de la clase media y clase media alta, ya que como sostuvo una trabajadora de la institución: "los padres de los chicos que vienen acá, son muchos profesionales y comerciantes. Hay médicos, abogados, ingenieros..."

⁴ El celular, en tanto pantalla, se instala en la infancia produciendo una relación hipnótica entre en los/as niños/as y el objeto. Esto se debe a tres dimensiones que estas nuevas formas de tecnologías poseen: la continuidad, el brillo y el movimiento (Calmels, 2015).

Cuarto momento: el recreo

Vuelve a sonar la campana, y es la hora del recreo, que se constituye como un espacio determinado por las propias dimensiones físicas del lugar, y por la capacidad de consumo de la clase social³ de donde provienen los/as niños/as.

Por su parte, el espacio recreativo limita la capacidad de correr y establecer juegos colectivos. En cuanto a la capacidad de consumo, hace que establezcan un picnic, compartiendo las cosas que traen de "afuera" como galletitas, golosinas, botellas con jugo, agua o gaseosa, y alfajores. También, en esta segunda dimensión, los/as niños/as se encuentran en grandes rondas alrededor de un celular⁴, mientras que otras/os juegan con "figuritas" y/o cartas.

Pasan los veinte minutos de recreación de esa forma. Mientras estoy en un rincón del patio, tratando de pasar desapercibido, llega una niña con una campana. Atrás de ella, la directora, nuevamente con el puño cerrado. Vuelve a saludarlos/as. Los/as niñas/os, suben a sus clases, y yo me retiro.

Bibliografía

- Bourdieu, P. (2000). *La dominación masculina*, Editorial Anagrama, Barcelona.
- Bourdieu, P. y Wacquant, L. (2014). *Una invitación a la sociología reflexiva*, Buenos Aires, Siglo Veintiuno Editores.
- Calmels, D. (2015, 14 Diciembre). *Caminos de tiza -La construcción del cuerpo-*, 12-12-15 (2 de 2) [Archivo de video, TV Pública Argentina]. Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=srLFR0IPPtM> (último acceso el 20 de octubre de 2017).
- Caraballo, C. (2015). "Diálogos. Entrevista a Daniel Calmels". En *Revista de Psicomotricidad*. Recuperado de <http://www.revistadepsicomotricidad.com/2015/05/dialogos-entrevista-daniel-calmels.html>.
- Fernández, A. y Colaboradores (2008). *Política y subjetividad: asambleas barriales y fábricas recuperadas*, Buenos Aires, Editorial Biblos.
- García Canal, M. (1997). *El señor de las uvas. Cultura y género*, Universidad Autónoma Metropolitana, México, Colección ensayos.
- Le Breton, D. (2002). *La sociología del cuerpo*, Buenos Aires, Editorial Nueva Visión.
- Martínez Barreiro, A. (2004). "La construcción social del cuerpo en las sociedades contemporáneas". En *Revista de sociología PAPERS*, N° 73, pp. 127-152.
- Nachmanovitch, S. (2004). *Free play: la improvisación en la vida y en el arte*, Buenos Aires, Paidós.



Rocío Irle - Fotografía - Villa 31, C.A.B.A - 2013

Venimos del Futuro

Por *Martina Panella*

Tomar el oeste, agarrar la 32 hacia el fondo, bajar y caminar 7 cuadras hasta la esquina de 162: un recorrido de sábado habitual para este grupo de jóvenes. Eran las 11:15 de la mañana y en el cielo brillaba un sol inmenso. En el comedor Chacho Peñaloza acomodábamos dos tabloneros grandes, mientras que en la cocina un compañero arrastraba ramas para hacer el fuego. Algún que otro niño ya andaba dando vueltas y el mate también giraba. Empezamos la búsqueda de los chicos y chicas por sus casas. Cruzando el puente venían Luli, Sheila y Luquitas que nos abrazaron muy fuerte y se nos colgaron del cuello. Por debajo, el arroyo El Gato es el escenario cotidiano de sus vidas. Mientras caminábamos hacia el comedor, Sheila me mostraba un nuevo juguete que llevaba en una pequeña bolsita. Me contaba cómo fue su semana en la escuela y que se había peleado con su mejor amiga.

Barrio Futuro está lejos de las luces y el asfalto del centro urbano platense. Es acercarse al suelo barroso y a los pies descalzos. Es saber de una niñez atravesada por la vulneración de derechos. Es entender una niñez por sus condiciones socio-históricas de existencia. Los pibes y pibas del Chacho tienen historia: son los hijos de la resistencia, de las puebladas y los piquetes. Son el pueblo, que a la crisis y al "sálvese quien pueda" le respondió con lucha y organización popular. Son los excluidos que se unieron para desafiar el lugar decretado para ellos de la no existencia. "Nacimos resistiendo, luchamos para vencer" escuche de alguna compañera alguna vez. El barrio está cargado de relaciones, símbolos y significaciones que lo construyen y lo re-construyen. A partir de allí es que trabajamos. Tejemos redes a partir de una historia, una identidad, un recorrido. Buscamos entender la historia y sus procesos, trazar puentes a partir de una profunda comprensión. Juntamos los lápices y las hojas desparramadas por el tablón luego del apoyo escolar. Entre risas, gritos y alborotos almorzamos un guiso. Entrada la tarde, continuamos con un taller de interculturalidad. Hablamos de la yerba mate, conocimos su leyenda guaraní, el territorio donde crece, hablamos sobre la cultura ancestral. El mate como encuentro y como incentivo al diálogo y a la escucha. Celebramos que en el comedor haya niños, niñas y familias de nuestros países hermanos. Más allá de las fronteras, cada vez que tomamos un mate estamos compartiendo algo que nos hermana y que crea un lazo entre nosotros. Más tarde, la batucada llegaba con sus instrumentos al comedor para ensayar. Lenguaje, imagen, sonido se entrelazan para traducirse en una

herramienta de lucha, protesta, pero también de alegría. La batucada del Chacho la conforman los jóvenes del barrio, que no se quedan callados y gritan sus verdades. Comunican, reflexionan e interpretan el mundo, cuentan la historia desde su lado. La juventud del barrio se organiza, canta, baila y construye una identidad.

Pensar un trabajo barrial de la resistencia es pensar en una trincheras de lucha. Es pensar a los niños y niñas como sujetos de derechos. Es identidad colectiva invisibilizada que pugna por hacerse visible. Es

construir un espacio de contención frente a la necesidad, al padecimiento, a la desigualdad. Partimos de pensar y llevar adelante una educación que entienda que la cabeza piensa donde los pies pisan. Que no conciba a cada niño como un sujeto vacío al que hay que completar o arreglar, sino que observe sus sueños, sus deseos, sus proyectos, sus inquietudes. Que recupere sus voces, la riqueza de sus palabras, sus experiencias. Proyectamos infancias y juventudes donde se pueda crecer con la posibilidad de pensar críticamente, de tomar decisiones sobre lo que a cada uno le gusta y le hace bien, de organizarse para transformar aquello que oprime y violenta. Trabajo barrial es empoderar y empoderarnos junto a la barriada, es impulsar pedagogías en tanto quehacer que enseña y que construye formas de ser, sentir, entender, conocer, hacer y relacionarnos. Es producir talleres de soberanía alimentaria, de comunicación, de identidad, de derechos, de murga,

de educación sexual. Es hablar de por qué Carlos Fuentealba, Santiago Maldonado, el Pocho Lepratti, Maximiliano Kosteki y Darío Santillán son referentes de su -y nuestra- lucha. Es construir herramientas que abran caminos, que liberen la imaginación, que dejen nacer nuevos mundos. Que aporte a liberar las almas pequeñas, las almas transparentes, las almas sinceras que gritan sus verdades. Las almas jóvenes que buscan la emancipación, que buscan la dignidad negada por el poder, ese poder que los excluye, los vigila, los castiga, los estigmatiza y pocas veces los escucha. Allí se encuentra nuestro horizonte: disputar el sentido de lo establecido, estar dispuestos a que la realidad nos atravesara y nos indignara si ésta es injusta. Creemos necesario empezar a motorizar un trabajo social desde el territorio, que aporte las herramientas para la organización popular, para la transformación social, para por fin construir la patria de los humildes.



Esta crónica fue realizada en el comedor Chacho Peñaloza de Barrio Futuro. Según la autora, este barrio está lejos de las luces y el asfalto del centro urbano platense. Nos permite acercarnos al suelo barroso y a los pies descalzos. Saber de una niñez atravesada por la vulneración de derechos y entender una niñez por sus condiciones socio-históricas de existencia.

Rocío Irlé - Fotografía - Plaza Moreno, La Plata - 2013

Diálogos para repensar la niñez y la juventud

Desde *Voces Emergentes* nos propusimos (re)pensar desde una mirada crítica el campo de las niñeces y juventudes, y su vinculación con el Trabajo Social. Reflexionando sobre el cambio en el paradigma de intervención hacia la protección integral de los derechos de los niños, niñas y adolescentes; intentamos construir una historización sobre la niñez en Argentina y los conceptos que nos ayudan a pensar nuestras intervenciones desde el Trabajo Social. Pensar, junto con María Pilar Fuentes, qué tipo de sujetos crean los diversos tipos de Estado y cómo conceptualiza la disciplina a esos sujetos, nos permite seguir contribuyendo al debate imprescindible que debemos darnos como futuros profesionales. En esta entrevista, nos permitimos volver a preguntarnos sobre el significado de los niños y niñas como sujetos de derechos, cómo concebir los instrumentos normativos en la intervención profesional y cómo contribuimos al debate dentro del campo disciplinar como estudiantes.

DÍCHOS Y OÍDOS

Ana Laura Abelenda - Fotografa - Villa Argüello - 2012

“Hay que cuestionar el Patronato que tenemos dentro, sino va a resultar muy difícil modificarlo completamente”

Entrevista a María Pilar Fuentes

Por María Eugenia Lasarte



María Pilar Fuentes es Magíster en Trabajo Social, con una amplia trayectoria como profesional, docente e investigadora. Publicó un gran número de artículos en libros y revistas y participa con asiduidad en congresos y Jornadas referidas a la intervención profesional en el campo de la niñez y los debates sobre la cuestión metodológica y la formación disciplinar en Trabajo Social. Se desempeñó como Presidenta de la FAUATS (Federación Argentina de Unidades Académicas de Trabajo Social) durante el período 2011-2013 e integró la Comisión Directiva de la misma en el período 2013-2015.

En esta entrevista con Voces Emergentes, analiza la Niñez como campo de intervención profesional, las transformaciones del sistema asistencial a partir del paradigma de protección integral y el lugar del trabajador social en la construcción de conocimientos, desarrollando conceptos como la entronización de la ley y la niñez difusa.

Gabriel Giannini - Fotografía - III Foro Latinoamericano de Trabajo Social, FTS - 2017

VE: Para comenzar, me gustaría preguntarle, ¿qué desafíos planteó para la práctica de los trabajadores sociales la sanción de la Ley Nacional 26061 y la Ley Provincial 13298?

PF: Toda ley es producto de una disputa política. Hay mucho de lo nuevo que ya estaba antes, que en todo caso se impulsó porque hubo muchos que fueron o fuimos pensando que los pibes eran sujetos de derechos. Después hay otras cosas que objetivamente la ley te obliga, como por ejemplo el famoso derecho a ser oído, que es un derecho más vinculado a lo procedimental-judicial pero que a veces se entiende muy mal. Obviamente que hay que tener una escucha entrenada, crítica, porque si entendemos que los niños son sujetos y que como cualquier sujeto a veces dicen cosas porque supone que queda bien, porque tienen miedo, están contentos o enojados, etc. También creo que hay que ser cuidadosos en no desplazar la responsabilidad de ciertas decisiones haciendo el uso literal de algunos dichos. Pero claramente la idea de los niños como sujetos de derechos lo que trae a las intervenciones es mucha tensión, porque hay un otro que tiene un conjunto de derechos del cual es portador que nosotros como instituciones estamos obligados a garantizar y en esa obligación, ese otro está incluido en los modos en que se efectivizan. Allí se suma otro elemento, el Derecho es una denominación en absoluto pero después lo que sucede en lo cotidiano es que tiene que efectivizarse, entonces muchas veces se plantea: “los niños tienen derecho a la educación”, pero ¿es lo mismo que vayan a la escuela que quieren que a la que no? Ahora, la elección de la escuela no es un derecho estrictamente, entonces hay que poder poner la palabra del pibe, el deseo, jugando pero también agregando argumentación, poniendo el plus de por qué es importante disputar una vacante en otra escuela que no sea una técnica, por ejemplo. Además, allí se entrecruzan todos los mandatos sociales, algunos clasificando el tipo de educación que se cree que necesita. Este modo de concebir al niño/a lo que agrega es esa tensión de un otro más protagónico de la práctica, que me obliga a pensar más.

VE: En el libro *Claroscuros*, en el apartado “Niñez difusa: entre lo instituido y lo instituyente”, realizado junto a Clara Weber y Laura Zucherino, reconocen el estatus difuso que adquiere la niñez en la sociedad contemporánea, ¿a partir de qué problema llegaron a esta apreciación?

PF: Nosotras intentamos en ese texto proponer dos ejes fuertes, tratar de mirar qué sujetos-niños se construyen en esta época, ya que el eje del libro es la producción de subjetividades. Entonces la primera cuestión era reconocer que lo que construyó la

infancia fue un conjunto de instituciones ligadas a un proyecto de capitalismo naciente, en el mundo y en nuestro país, que no existe más, por lo menos tal cual era. Nuestra apuesta tiene que ver con afirmar que no existe más de una manera bastante significativa. En esta línea, retomamos algunos autores que coinciden en su mayoría en cómo la escuela y la familia nuclear son los dos soportes desde los cuales se inventa la niñez, es decir, cómo la niñez se constituye en un objeto de análisis y de intervención. Lo que decimos es que ni estas dos instituciones ni los proyectos de productividad de país se constituyen en soportes de igual manera ya que el capitalismo estaba pensando, como dice Donzelot, en conservar a los hijos porque los necesitaba como mano de obra, por eso la masificación de la educación. En Argentina además se suman todas las implicancias de la inmigración, la necesidad de homogeneizar culturalmente. Todo eso no existe más porque el capitalismo está en una fase no productiva sino financiera, y este niño requiere ser construido mucho más como consumidor que como productor y esa idea fue fuerte de la latencia de la infancia para el futuro en la lógica del consumo está quebrada, ya que ya no es forjado para que se forme como trabajador y de adulto pueda consumir con su salario, sino que aprenda a consumir ahora. Nosotras utilizamos en algún momento, a modo de herramienta, una publicidad de una compañía de celular que era brutal, que resultaba muy interpeladora y tenía que ver con el uso del primer celular a los ocho años. Además, otro elemento que se utiliza como eje para pensar la idea de lo difuso es comprender que hay niños que no son los “niños de libro”, incluso no son los niños que nosotros suponemos aún con algunas significaciones viejas de lo que deben ser, esta idea de la docilidad [...] Hoy los pibes son otros, por lo que nosotras usamos esa idea de lo difuso sumando un elemento que nos parece que marca esa cosa borrosa que es, como dice Lewkowicz, la variación respecto del estatuto de la ley. Lo que nos preocupa o nos hace ruido es la idea de la nueva ley de infancia (como también pasa con la nueva Ley de Salud Mental). Esta identificación con lo novedoso y con la demanda de pedirle a la ley que haga lo que las prácticas no pueden. En este sentido, se trabaja muy fuerte cómo las prácticas no se transforman con las leyes, que no se trata de culpar a la ley de los problemas que tienen y mucho menos en tiempos donde parece estar siendo convocada para ser vulnerada todo el tiempo. Esto sumado a algunas características culturales de nuestro país donde hay una lógica de la transgresión más significativa que en otros lugares del mundo. Pero claramente se suele entronizar y demandar a la ley que haga algo respecto de lo cual nosotros mismos descreemos que puede hacer, por eso la vinculación con la idea de lo difuso.

VE: Esto lo analiza en su tesis de Maestría, la entronización de la ley y su vinculación con el campo de la niñez y adolescencia, ¿a partir de qué procesos llegó a esta idea?

PF: Básicamente, me parece que hay otro problema que un poco trabajamos en *Claroscuros* y otro poco en *Las infancias del bicentenario*, donde se pone en tensión cómo en el primer centenario de 1910 se constituye el clima cultural para lo que posteriormente sería la Ley Agote, y de la misma manera, cómo el 2010, que tenía recientemente sancionada la otra ley. Así se comparan y contraponen: dos centenarios, dos infancias. Para pensar la entronización hay que pensar en dos cuestiones: primero, una vez sancionadas las leyes en general, se evapora todo el proceso político que dio lugar a esa ley y pareciera que las generaciones que llegan después ya aparece como un instituido dado y no se explicita el conjunto de disputas. Uno mira leyes como las de infancia, y habría un montón de objeciones para hacerles; lo que pasa es que sabemos que esas fueron batallas que se perdieron y no fue que no nos dimos cuenta que era importante que fuera de tal o cual manera. Es importante que estas cosas, que suelen pasar, estén presentes porque cuando eso no se reconoce (el proceso donde sancionada la ley, la ley tiene existencia positiva) parece que estando esa letra allí, apelar a ella va a ser como una varita mágica y que, como los niños tienen derechos, vamos a salir a la calle y van a estar garantizados. La lógica de los derechos, por lo tanto de las leyes, es una lógica de disputa. Que esté la ley, a veces, es apenas el primer paso;

otras, la culminación, ya que uno podría pensar que algunas cuestiones que se plantean en las leyes de infancia la sociedad no está dispuesta a acompañarlas como quizás con otras, como la Ley de Identidad de Género. De todas maneras, las de infancia llegan muy tarde y con muchas oportunidades perdidas. Un texto que utilizamos en *Las infancias del bicentenario* es el de Mabel López Oliva, donde ella plantea que en el año '85 la disputa de la Ley de Divorcio en el gobierno de Alfonsín, con todo lo que supuso, fue una de las oportunidades perdidas para empezar a trabajar en una ley que borrara la diferencia construida entre los niños y los menores, ya que al normalizar el divorcio (que hasta ese momento era irregular) se pierde una oportunidad de haber inclusive incluido en el texto del Código Civil alguna de las cuestiones ligadas a la infancia. Se llega con mucha lucha, con ganancias y con pérdidas, eso se evapora y entonces después la sociedad camina pidiéndole a las leyes que hagan lo que la sociedad tiene que hacer, disputar, pedir recursos. Por otro lado, la cuestión que aparece también en las leyes del Patronato tiene que ver con la relevancia de la figura judicial, donde pareciera que todos los problemas sociales se resuelven judicialmente. Tampoco esto es un en un problema sólo de la infancia.

VE: El supuesto de que la cura la trae la Justicia lo que demostraría es que la entronización de la ley está interiorizada en los sujetos, ¿no?

PF: Ese es el hilo conductor de mi tesis: hay que cuestionar el Patronato que tenemos dentro, sino va

a resultar muy difícil modificarlo completamente. En el momento en el que estaba haciendo la tesis de Maestría, realicé un curso con un epistemólogo que se llama José Antonio Castorina, discípulo de Piaget, que plantea la existencia de un núcleo duro de creencias que uno porta que son muy resistentes, que te arman el mundo, digamos. Tiene que ver con la construcción de que hay buenos y malos padres y niños, por ejemplo. Inclusive cuestiones de tinte biologicista que aparecen repetidamente en discursos como "fue terrible desde que era bebé", como si no hubiera sociedad ahí. Esto también resulta un desafío en las prácticas, ya que a veces se presentan al lugar de trabajo padres o familiares planteando una situación de imposibilidad de vínculo con el niño/a o el joven, donde muchas veces se demanda la internación, sea en un hogar o en una clínica para las adicciones, como única intervención posible.

VE: En una de las actividades del III Foro Latinoamericano de Trabajo Social presentó un libro de cátedra titulado *Lo metodológico en Trabajo Social. Desafíos frente a la simplificación e instrumentalización de lo social. ¿A partir de qué categorías teórico-metodológicas considera necesario interpellar la intervención del Trabajo Social en el campo de la niñez y la adolescencia?*

PF: La propuesta surge de un proceso de investigación donde trabajamos qué estrategias desarrollan los equipos interdisciplinarios. No lo hicimos segmentado en campos, pero lo que intentábamos mirar es qué potencia lo instituyente. En términos de

categorías teóricas se entrelazan casi siempre en las intervenciones algunas que son de carácter más general (lo comúnmente relacionado a las grandes teorías), por ejemplo, entender el capitalismo resulta inevitable para comprender la política social y entender la política social es inevitable para pensar intervenciones, pero no sólo en términos instrumentales sino el carácter general de la política social de este tiempo, hacia dónde va. Preguntas relacionadas a cómo se disputa dentro de ese modelo (no me convence mucho la idea de modelo) más focalizado o más ampliatorio. Pensar categorías grandes que después cobran vida todos los días. Para saber cómo tengo que maniobrar dentro de la política social de orientación neoliberal, tengo que saber cómo es esa política. Además, resulta necesario trabajar una categoría vinculada al análisis situacional donde uno todo el tiempo tiene que estar muy alerta de quién es quién en esta partida, digamos. El reconocimiento de que no somos amigos o enemigos románticamente, somos aliados en relación a una mirada, inclusive pensando distinto. Si la estrategia va encaminada para el mismo lado por motivos distintos que no son contradictorios entre sí, resulta necesario poder trabajar en ese sentido. Por otra parte, me parece que siempre hay que tener presente que el sistema de protección es el Estado en su conjunto, no somos los órganos administrativos los órganos de protección: la escuela tiene que ser garante del Derecho a la Educación, los sistemas de salud del Derecho a la Salud y así sucesivamente. Y eso supone por un lado reducir la omnipotencia de los trabajadores del sistema de niñez de que "vamos a salvar a los niños".

“

La lógica de los derechos, y por lo tanto de las leyes, es una lógica de disputa. Que esté la ley, a veces, es apenas el primer paso; otras, la culminación, ya que uno podría pensar que algunas cuestiones que se plantean en las leyes de infancia la sociedad no está dispuesta a acompañarlas como quizás con otras, como la Ley de Identidad de Género”



Rocío Irlé - Fotografía - Punta Lara, Ensenada - 2017

Como dice Karsz "Dios está muy cerca", no sólo el Dios religioso sino los dioses que nos construimos, y podría pensarse que siempre hay alguien a quien salvar. Se advierte, no sólo desde el Trabajo Social, sino dentro de esa impronta de la política neoliberal, el lugar predominante que se le da a los voluntarios. La Ciudad de Buenos Aires tiene un refugio para las mujeres víctimas de violencia, que es estatal, que debe estar por lo menos desde el año 1999/2000, ese refugio que es de lo más clásicos (es a puertas cerradas, no se difunde la dirección, etc.); tiene, para toda la Ciudad de Buenos Aires (3 millones de habitantes) cinco centros integrales de la mujer, que son para atención ambulatoria de mujeres víctimas de violencia y aparece en la página de Margarita Barrientos que está en la inauguración con el Jefe de Gobierno de la Ciudad, con dinero estatal, un refugio para mujeres víctimas de violencia en la fundación "Los Piletones". Se utilizan fondos públicos pero no es una política estatal, por lo que se supone que tiene un convenio con Mujer - Dirección General de La Mujer, dependiente de la Subsecretaría de Promoción Social- y un protocolo de ingreso; pero después tenés marcas de la intervención del voluntarismo que son fuertes como la idea de que "el que quiere salir, puede salir", que es muy potente en toda la intervención social, con un trasfondo meritocrático.

VE: Uno de los autores argentinos con que viene trabajando para pensar las condiciones estatales y la producción de subjetividad contemporáneas es Ignacio Lewkowicz, ¿qué posibilidades encontró en su obra para precisar qué sucede con la infancia hoy? ¿Qué implica considerar las formas de producción de subjetividades como condición de posibilidad para pensar las intervenciones con niños, niñas y adolescentes?

PF: Lewkowicz es como ese duelo permanente de cuando uno ve que alguien es capaz de decir con tanta claridad lo que está pasando y decir ¿qué hubiera dicho Lewkowicz de esto? Por ello, creo que hay que ser cuidadosos en no hacerle decir cosas que no profundizó. Él escribió hasta el 2004 y pasaron muchas cosas en el mundo y en el país [...] Trabaja con Cristina Corea la idea de la destitución de la infancia. Me parece que es interesante (aunque hay otros autores que capaz lo trabajan de manera más complejizada) pensar por qué es importante analizar la construcción de subjetividades o qué sujetos crea esta sociedad, ese es el foco del autor. Qué sujetos creó la sociedad estatal, cuáles una sociedad post-estatal, que no es una sociedad pos-estatal por derrota del Estado opresor, sino por lo que hay actualmente; y cuáles se construyen cuando se nos vuelve evidente todo el tiempo que no hay personas en estado puro, sino que hay sujetos producto de determinadas relaciones sociales. En clase lo planteo como la radicalidad de la construcción de los sujetos por la sociedad. Porque nuestro sentido común también

tiende a pensar que nosotros somos algo más o menos esencial que la sociedad nos moldea un poquito, no que somos el efecto de esta sociedad. Se ve claramente en el caso de los "pibes chorros" donde suele argumentarse: "bueno, pobrecito le tocó vivir algo malo", pero no nos hacemos cargo de que fuimos todos los que le hicimos vivir algo malo. Cuando uno puede pensar que ese otro con el que trabaja, sea un niño o sea un adulto, es un efecto de esta sociedad, en algunos casos un síntoma de esta sociedad, me parece que es más esperanzador ya que si la sociedad pudo hacer todo esto con ellos también la sociedad, a través de las instituciones, puede hacer algunas otras cosas. No se trata de salvarlos, o por lo menos estoy cada vez más convencida de ello. Sin embargo hay que hacer todo el tiempo mucho esfuerzo por construir marcas subjetivas que impregnen otra cosa. Clara Weber siempre dice algo que a mí me encanta (no sé si porque me tranquiliza) que es que nos cuesta mucho darnos cuenta que muchas intervenciones y sus efectos no los vamos a ver nunca, lo que reduce la omnipotencia y por supuesto nos hiere el narcisismo, pero es muy sano para ser absolutamente conscientes de todo lo que uno hace en el otro

“
Se ve claramente en el caso de los “pibes chorros” donde suele argumentarse: “bueno, pobrecito le tocó vivir algo malo”, pero no nos hacemos cargo de que fuimos todos los que le hicimos vivir algo malo”

cada vez que dice algo, que mira, que deja de atender el teléfono [...] Es Intentar no caer en la tendencia de pensar "bueno, esta situación es como tal otra" y no, no es como tal otra. Peleamos mucho con eso y en clave de categorías es central: existe este supuesto que hay grandes trazos como el neoliberalismo que los asemeja a todos pero cada uno es distinto. Pensar que existe un sujeto que lo produjimos nosotros como sociedad es un potenciador de las intervenciones porque hay algo que puedo construir como

marca en ese sujeto y, al mismo tiempo, es reconocer que lo que yo puedo poner está superpuesto con muchas otras cosas.

VE: En esta línea, me gustaría retomar una idea de Cornelius Castoriadis en *Los Dominios del Hombre*, donde el autor analiza la incapacidad permanente de pensar lo que es histórico, lo que se traduce en la impotencia que consiste en no hacer otra cosa que aplicar constantemente la misma abstracción a realidades que se hallan en perpetuo cambio. ¿Qué le sugiere esta apreciación del filósofo griego-francés?

PF: Pienso en una frase que circula que dice "si querés resultados distintos, no hagas todo el tiempo lo mismo". Hay algo de lo que dice Castoriadis que cuando uno no tiene muchos marcos para pensar, intenta pensar desde donde tiene. Yo creo que ese es un esfuerzo que hay que hacer porque hay un riesgo (que en absoluto buscaría Castoriadis) que a veces suele tentar a algunos que lo quieren criticar muy rápidamente que tiene que ver con que "ninguna categoría sirve, hay que inventar otra", como algo muy *naif*, *snobista*. Utilizaré una frase del mismo

“
Hay algo de lo que dice Castoriadis que cuando uno no tiene muchos marcos para pensar, intenta pensar desde donde tiene”

autor que me encanta (a veces se enojan en clase cuando la comento) donde él dice, en el marco de muchas cosas que dice antes y después, para ser cuidadosos con el autor, que llegado el momento tuvo que elegir entre seguir siendo marxista o revolucionario y optó seguir siendo revolucionario. Lo dice en el contexto, de manera resumida, de que lo que afirma Marx es la historicidad de las categorías y cuando uno tiene un mundo en donde puedes hablar por *whatsapp* con alguien que está en India en el mismo instante en que está ocurriendo, no puedes pensar del mismo modo que pensaba Marx que escribía una carta y llegaba tres meses después.

Entre otras cosas porque gracias a que no existía *whatsapp*, tenemos un montón de escritos de Marx buenísimos que yo supongo que de todos los pensadores de esta época no sé si alguien va a levantar las memorias de los teléfonos o de los mails pero debe haber cosas lucidísimas. Sin embargo, ¿esto sucede porque existe internet? No, es porque hay una lógica del tiempo y del espacio en la instantaneidad que es eso: somos otros sujetos, estamos produciendo otra sociedad. La desigualdad, ¿es la misma? La desigualdad, o el núcleo de desigualdad donde hay unos que son dueños de los medios de producción y otros venden su fuerza de trabajo, está. Cómo se procesa eso, cómo mira el uno al otro es lo que nosotros necesitamos ser atrevidos a querer descubrir todo el tiempo. Es inevitable querer hacerlo desde las categorías que uno conoce pero lo que creo que es interesante en eso que dice Castoriadis es que si hay algo que no me termina de convencer, para decirlo de alguna manera, algo más hay que buscar. Lo que siempre digo en clase es que la posibilidad de conocer no está dada por la ignorancia sino por la insatisfacción del conocimiento. Podría pensarse también para la intervención donde uno no interviene creativamente porque lo sea sino porque sabe que es repetitivo y que en esa lógica no todo funciona. Es consciente de que hay márgenes de repetición inevitables, porque también algo enseña. La posibilidad de pensar mejor se nutre de haberse equivocado, lo que es difícil en una sociedad que sanciona y da tanta importancia al error. Sin vivir buscando categorías *snob*, hay que reconocer que algunas nos dejan a mitad de camino y dudar de su capacidad de explicar.

Bibliografía

- Malacalza, S., Fuentes, M. P. y Cruz, V. (2012). *Claroscuros: Trabajo social, capitalismo tardío y subjetividades*, EDULP, La Plata.
- Cruz, V., Fuentes, M. P. y Zuccherino, L. (2014). "Las infancias del bicentenario: Límites y posibilidades de una nueva institucionalidad en las políticas dirigidas a niños y niñas en la provincia de Buenos Aires". En: Lera, C. *Debates y proposiciones de Trabajo Social en el marco del Bicentenario*, Universidad Nacional de Entre Ríos, Facultad de Trabajo Social.
- Fuentes, M. P. y Cruz, V. (2014). *Lo metodológico en Trabajo social. Desafíos frente a la simplificación e instrumentalización de lo social*, EDULP, La Plata.
- Lewkowicz, I. (2014). *Pensar sin Estado*, Paidós, Buenos Aires.
- Castoriadis, C. (1988). *Los dominios del hombre*, Gedisa, Buenos Aires, 1988.

RESEÑAS

Libros para repensar las juventudes desde el Trabajo Social

En esta sección de *Voces Emergentes*, pueden encontrar reseñas de libros realizadas por estudiantes de la Facultad de Trabajo Social de la UNLP. Las mismas están vinculadas a diferentes problemáticas que nuestra profesión aborda. Con la intención de no arribar a conclusiones cerradas y teniendo como premisa contribuir al debate, se parte del reconocimiento de las trayectorias, saberes y aportes que los y las estudiantes realizan en la construcción colectiva de conocimiento.

En esta ocasión, Martín Torres realiza una reseña del libro *Experiencias juveniles de la desigualdad. Fronteras y merecimientos en sectores populares, medios altos y altos*. La lectura del trabajo nos brinda una significativa mirada de cómo están atravesados hoy los jóvenes por la desigualdad y cómo, en algunos casos, la escuela reproduce la misma a través de diversas fronteras simbólicas.

Juventud y desigualdad

Por Martín Torres

La juventud como espacio de disputa simbólica

El libro, *Experiencias juveniles de la desigualdad*, nos habla acerca de las desigualdades y de los distintos escenarios de interacción entre personas y jóvenes en las que se produce. El trabajo parte del análisis de distintos circuitos de sociabilidad y de espacios de interacción social. En estos espacios -sostienen los autores- es donde se construyen identidades propias y ajenas, y por lo tanto fronteras simbólicas de lo que "está bien y de lo que está mal", delimitando pertenencias. Para esto, los autores van a proponer un estudio multidimensional de la desigualdad, un enfoque relacional y una metodología centrada en la perspectiva del actor y las descripciones densas.

En este sentido, se utiliza la metodología cualitativa, a partir del empleo de técnicas como la observación, la entrevista individual y grupal, y el análisis y seguimiento a partir de "publicaciones" de los jóvenes en las redes sociales (de suma importancia para los tiempos que corren). Desde la perspectiva etnográfica, los autores se van a proponer identificar, describir y comprender "las experiencias de jóvenes y sus familias ubicados en posiciones desiguales en distintas zonas de la Provincia de Buenos Aires y de la Ciudad de Buenos Aires" (Chaves, Fuentes, Vecino; 2016: p.14). Para ser más específicos, el trabajo de campo se realizará en una Escuela Secundaria Pública, un complejo habitacional de monoblocks y un club de rugby. Es decir que se analizan las desigualdades a partir de experiencias juveniles determinadas y específicas, y en algunos casos en ámbitos muy distintos.

El texto está organizado de la siguiente manera: primero, con una introducción donde se desarrollan conceptos significativos, y personalmente, valorados positivamente para la comprensión multidimensional del proceso de segmentación social de la Argentina contemporánea. Los conceptos a los que nos referimos son los de "frontera social" (formas de desigualdad objetivada e institucionalizada) y "frontera simbólica" (distinciones conceptuales hecha por los actores para categorizar sujetos y prácticas), así como también "identidad" y su relación con la otredad como eje necesario para pensarla. En este sentido, las



Fronteras y merecimientos en sectores populares, medios altos y altos

Mariana Chaves,
Sebastián G. Fuentes
Luisa Vecino

GEU Grupo Editor Universitario

desigualdades "se sostienen en representación y lógicas donde esa construcción del otro por la desigualdad se torne aceptable, legítima necesaria, o al menos aceptable" (Chaves, Fuentes, Vecino, 2016: p.15). Aquí entra en juego el concepto de "meritocracia", como concepto legitimador de la distribución desigual de poder. Posteriormente en el primer capítulo se analiza cómo la experiencia de escolarización de una escuela pública (a partir de los discursos que confluyen en este espacio) conforman instancias que potencian las fronteras sociales entre los jóvenes que participan de la misma y quienes no lo hacen, pero corresponden a una misma zona geográfica y un mismo nivel socio económico. El segundo capítulo desarrolla distintos conceptos ("progreso", "esfuerzo", "sacrificio" y "estudio") como articuladores simbólicos para definir las posiciones propias y ajenas. Y el último capítulo reflexiona acerca de la experiencia de jóvenes de sectores medios y altos, y de cómo se naturalizan sus jerarquías sociales a partir de la lógica del mérito y el origen familiar.

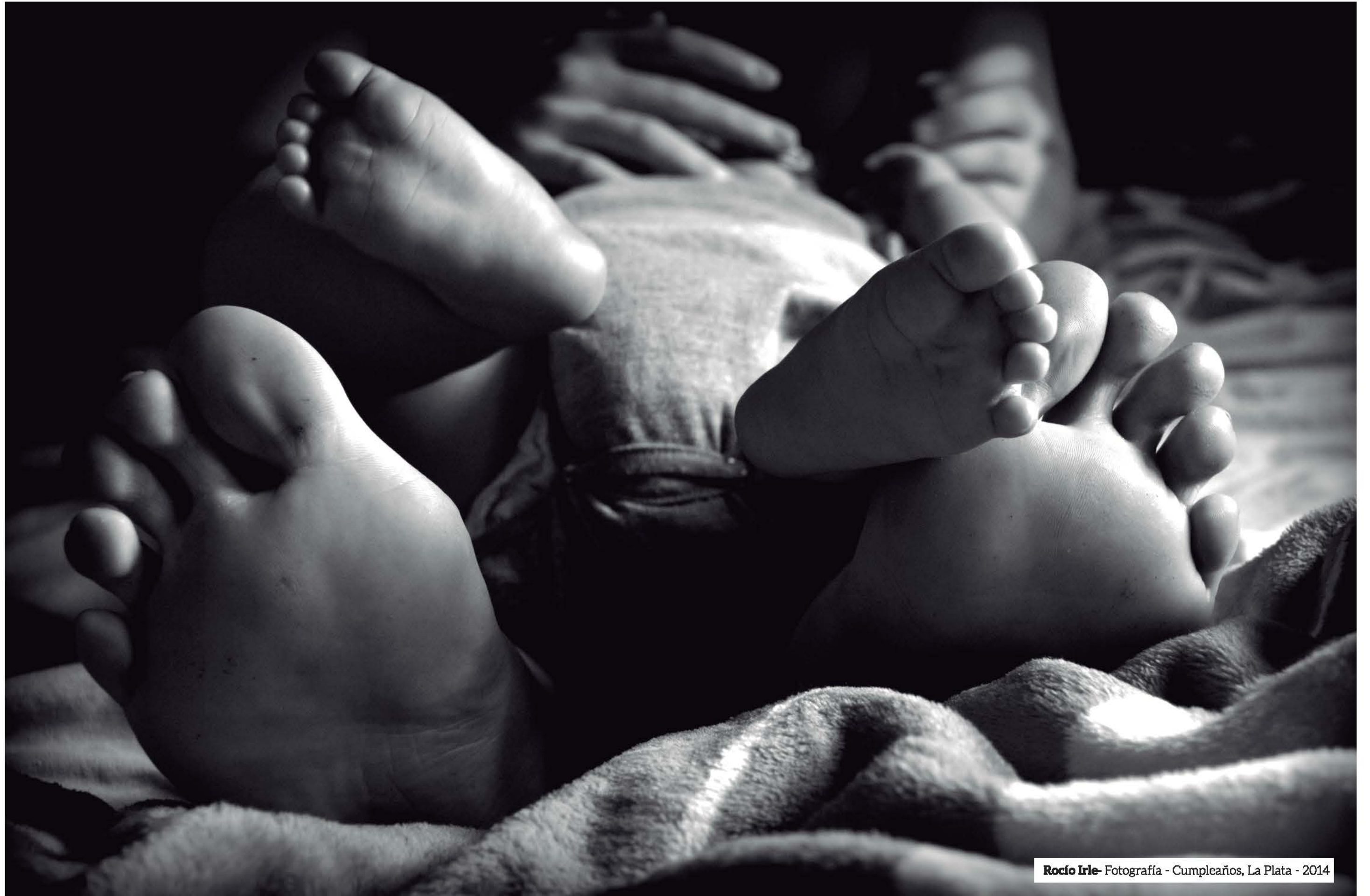
La meritocracia: un eterno organizador de nuestra vida cotidiana

Es llamativo como, a partir de compartir determinadas condiciones socio económicas y geográficas, es decir pertenecer a un mismo sector social, existen fronteras simbólicas que construyen dos tipos de estudiantes opuestos: el del "mejor alumno", que responde a las exigencias económicas y en el otro polo, los que no responden las exigencias mínimas desembocando en la repitencia y el abandono del recorrido escolar. De esta manera, se naturalizan posiciones a partir de la idea de que "las desigualdades sociales son socialmente justas, ya que estarían mediadas únicamente por el mérito de los individuos" (Chaves, Fuentes, Vecino; 2016: p 24). En este sentido, observamos cómo a partir de distintas conceptualizaciones, se refuerzan determinadas lógicas de exclusión dentro del ámbito escolar, así como también en el espacio territorial. Cabe aclarar que estos procesos son definidos por los mismos jóvenes, que señalan al pasaje por la escuela y su permanencia como eje que construye los límites, en oposición a los adultos que no realizan esta distinción entre los jóvenes de la escuela y los jóvenes del barrio. Estos sostienen una tutela afectiva docente sobre los alumnos. Se podría considerar entonces, como se aclara en el segundo capítulo, que "la construcción de los criterios del buen y el mal comportamiento son procesamientos de conflictos de clases" (Chaves, Fuentes, Vecino; 2016, p.49). En el tercer capítulo, se habla de una realidad muy distinta, en el que los objetos de estudio son jóvenes de clase media y clase media alta, donde juegan distintos mecanismos de diferenciación. Una es ser parte de la universidad privada (a partir de la masificación de la educación pública). En este sector, la sangre ya no es motivo de merecimiento, sino como se mencionó anteriormente, las lógicas meritocráticas son las legitimadoras de la distribución desigual de los recursos sociales. Por otro lado, este sector también participa de otros espacios de socialización que no le resultan incompatibles, como el club de rugby, de manera "amateur". El grado de pertenencia que generan estas instituciones deportivas en los jóvenes permite una inamovible frontera social conformándose vínculos sociales homogéneos entre quienes participan en el club y sus amigos. Por lo tanto, estos espacios prometen un capital social que apuesta a favor de la homogeneidad social de estos grupos de jóvenes de clase media y media alta. En este sentido, dentro de esta clase existe un vínculo compasional con lo heterogéneo, es decir con los jóvenes pobres, para que reingresen en la lógica meritocrática y "progresen".

El gran desafío: la batalla cultural frente a la vuelta del neoliberalismo

Para concluir con la presente reseña es importante mencionar algunas cuestiones que me surgieron personalmente. Es interesante el punto de partida donde el joven de cada sociedad debe ser un actor protagónico (y de relevancia y consideración para las políticas públicas) y no tomándolo como un actor pasivo o -como desde los medios hegemónicos se intenta imponer- como un sujeto irresponsable que no es capaz de ejercer por sí mismo sus derechos. Es fundamental tener en cuenta las concepciones que se ponen en juego sobre los y las jóvenes para definirlos ya sea desde el sentido común hegemónico o desde las doctrinas liberales. Una de ellas es la "meritocracia", como idea que ha penetrado fuertemente en todos los sectores sociales, como también en las distintas generaciones. El mismo término es funcional a un ordenamiento social que establece fronteras sociales que excluyen de la apropiación del capital social a la mayoría de la población. En este sentido, es imprescindible dar el debate frente a estas conceptualizaciones que lo único que hacen es ser funcionales a modelos de sociedad de profundización de la concentración de la riqueza que hoy en día están avanzando sobre Latinoamérica. Por otro lado -no menos importante, en relación al contexto actual de avance de los programas de ajuste neoliberal y de la profundización de la concentración de la riqueza o de la pérdida del poder adquisitivo de la mayoría de la población- es fundamental conocer de manera más profunda los efectos de estos procesos para desarrollar una visión crítica, como estudiantes en proceso de formación profesional, donde claramente reconocemos a nuestra profesión como no neutral y activamente política en la que se debe pensar un modelo de sociedad más justo y equitativo.

Por lo tanto, no hay que descuidar la batalla cultural ya que es necesario volver a construir a partir del consenso y el diálogo un nuevo bloque hegemónico, que primero debata en la calle, ganando consenso cultural, para volver posteriormente a ocupar la conducción política del país. En este sentido, sostengo que si no nos organizamos o no discutimos en los distintos espacios sociales en los que participamos (en el club de rugby o en las escuelas), el falso valor que otorga la meritocracia nunca será refutada y el individualismo estará presente siempre en nuestra sociedad. Para esto, es menester tener en cuenta y desarticular las distintas lógicas de distribución desigual de los recursos sociales que operan en la sociedad actual y que el presente libro lo detalla (concepción de esfuerzo, progreso, meritocracia).



Rocío Irle- Fotografía - Cumpleaños, La Plata - 2014



Rocío Irle - Fotografía - Punta Lara, Ensenada - 2017



Ana Laura Abelenda - Fotografía - Marcha "El hambre es un crimen" - 2017